

Actitudes ante la diversidad sexual de la población adolescente de Coslada (Madrid) y San Bartolomé de Tirajana (Gran Canaria).



José Ignacio Pichardo Galán (Coord.)
Belén Molinuevo Puras (Coord. Coslada)
Pedro Octavio Rodríguez Medina (Coord. San Bartolomé de Tirajana)
Nuria Martín Martín
Marta Romero López

AYUNTAMIENTO DE COSLADA (MADRID)

AYUNTAMIENTO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA (GRAN CANARIA)

FEDERACIÓN ESTATAL DE LESBIANAS, GAYS, TRANSEXUALES Y BISEXUALES (FELGTB)

Equipo investigador:

Coordinación:

José Ignacio Pichardo Galán, antropólogo social

Coslada:

Belén Molinuevo Puras, antropóloga social

Nuria Martín Martín, antropóloga social

Marta Romero López, antropóloga social

San Bartolomé de Tirajana:

Pedro Octavio Rodríguez Medina, profesor IES Amurga

Han colaborado en esta investigación:

Ángela María Tapia Raya, socióloga

Rafael Ramírez Ramírez, informático

Jesús Generelo Lanaspa, Coordinador Área de Educación FELGTB

COGAM, Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid

GAMÁ, Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Canarias

Los equipos directivos, de orientación, docentes y administrativos, así como los y las estudiantes, madres, padres y familiares de los siguientes centros educativos:

Coslada: IES La Cañada, IES Luis Braille, IES Luis García Berlanga, IES Manuel de Falla, IES María Moliner, IES Miguel Catalán, IES Rafael Alberti.

San Bartolomé de Tirajana: IES Amurga, IES Faro de Maspalomas, CEO Pancho Guerra, IES Tablero I - Aguañac, IES Támara, CEO Tunte, Centro de Adultos.

Grabación de datos:

Coslada:

Manuel Andreu, Josu Bilbao, Darío López, Ángel Esurrea, Javier de Juan, Víctor López, Mercedes Martín, Mara Martínez, Ruth Molinuevo, Octavio Moreno, Carlos Rodríguez, Rafael Sánchez, Esther Yebra.

San Bartolomé de Tirajana:

María del Carmen Falcón Guedes, Uwe Fischer, Ricardo González Delgado, Luis González Sabater, Yaiza Soriano Sosa.

“La violencia escolar no puede sino ser el primer problema de la escuela, porque la violencia es el fracaso total de la educación, [...] porque donde triunfa la violencia no hay educación posible. [...] Tratar de ocultar la realidad de la violencia escolar no contribuye a eliminarla”.

Javier Cercas

■ Índice

. ÍNDICE	4
1. INTRODUCCIÓN	5
2. MARCO CONCEPTUAL	7
3. METODOLOGÍA.....	13
3.1. COSLADA	13
3.2. SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA (MASPALOMAS)	17
3.3. UNIVERSO Y MUESTRA.....	19
4. ADOLESCENTES Y DIVERSIDAD SEXUAL.....	21
4.1. DIVERSIDAD SEXUAL EN LAS AULAS	21
4.2. REFERENTES LGBT	25
4.3. HOMOFOBIA	29
4.4. REACCIONES ANTE UN COMPAÑERO O COMPAÑERA LGBT.....	33
4.5. LAS AULAS, ESPACIOS ESPECIALMENTE HOMÓFOBOS.	35
4.6. EL DESAFÍO DE LA INMIGRACIÓN.	40
4.7. CUESTIÓN DE FE.....	43
4.8. DIVERSIDAD FAMILIAR	44
5. FAMILIA, PROFESORADO Y CENTROS EDUCATIVOS.....	48
6. CONCLUSIONES.....	54
7. RECOMENDACIONES.....	57
8. BIBLIOGRAFÍA.....	60
ANEXO I. CUESTIONARIOS	61
ANEXO II. CARTAS DE PRESENTACIÓN ESTUDIANTES Y FAMILIARES.....	66
ANEXO III. CARTA PARA EL PROFESORADO	69
ANEXO IV. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA	71

1 ■ Introducción

¿Sabemos qué niveles de homofobia tienen nuestros adolescentes? ¿Es seguro ser lesbiana, gay, bisexual o transexual (LGBT) en un instituto de educación secundaria (IES)? ¿Cómo se acepta la vivencia de la diversidad sexual en las aulas? ¿De quién reciben la información sobre sexualidad nuestros hijos e hijas y de quién les gustaría recibirla? Todas estas cuestiones y otras más son las que llevaron a realizar el estudio *“Actitudes ante la diversidad sexual de la población adolescente”*.

En noviembre del 2005 Cogam presentó la investigación interdisciplinar *“Homofobia en el Sistema Educativo”* (Generelo y Pichardo, 2005), fruto de la colaboración entre el Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma de Madrid, la Comisión de Educación del Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid (COGAM) y la Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (FELGTB). En esta investigación se ponía de manifiesto la presencia de actitudes homófobas en todos los institutos de la Comunidad de Madrid que se visitaron; el silencio cómplice de la comunidad educativa en el que se dan estas situaciones de acoso escolar y la conciencia generalizada de que los centros de enseñanza son espacios especialmente hostiles para los y las adolescentes que no responden a la mayoría heterosexual.

En la Concejalía de Mujer e Igualdad de la localidad madrileña de Coslada se recibió con interés este informe y propusieron a la FELGTB realizar un estudio en el ámbito de la localidad para conocer la realidad de la diversidad sexual entre las y los adolescentes del municipio así como sus actitudes ante la misma y la presencia de homofobia en los centros de educación secundaria. La realización de esta investigación se encargó a parte del equipo que había llevado a cabo tanto el informe anteriormente citado así como un estudio cualitativo sobre las experiencias en primera persona de adolescentes gays, lesbianas, bisexuales y transexuales (Generelo, Pichardo y Galofré, 2006).

La propuesta investigadora se puso en marcha y se incorporó al proyecto otro municipio, el de San Bartolomé de Tirajana en Gran Canaria (conocido especialmente por su núcleo urbano de Maspalomas), con la intención no sólo de replicar el estudio que se pretendía llevar a cabo en la localidad madrileña sino de ampliarlo incorporando además una muestra amplia de padres y madres de estudiantes.

Desde el primer momento se planteó que el estudio diera un paso más allá de los que se habían dado en los informes citados, ya que pretendíamos por un lado tener acceso a una muestra estadísticamente representativa y, por otro, investigar algunas cuestiones que –por novedosas o por falta de recursos– no se habían tratado anteriormente, como la influencia del género, el origen étnico o la religión en la presencia o no de actitudes homófobas; el acceso a la educación sexual por parte de los y las adolescentes o la identidad sexual de las personas de esta edad.

Mientras que en otros países occidentales se han hecho numerosas investigaciones que analizan estos temas, en España apenas hay escritos o estudios que traten la cuestión. Se aportan ahora aquí una serie de datos que arrojan luz sobre la visión que los adolescentes madrileños y grancanarios tienen sobre la diversidad sexual y también sobre la situación de las personas LGBT (estudiantes y profesorado) en el sistema educativo.

2 ■ Marco conceptual

La homofobia es una actitud hostil que concibe y señala la orientación sexual homosexual como contraria, inferior, peor o anormal y a las personas que la practican como pecadoras, enfermas, malas, delincuentes, criminales o desequilibradas, llegando incluso a despojarles de su condición de seres humanos. La homofobia se expresa en diferentes formas activas de violencia física y verbal, en un rechazo silencioso e institucionalizado de las personas identificadas como homosexuales y en una limitación a su acceso a derechos, espacios, reconocimiento, prestigio o poder. En su forma más explícita, la homofobia incluye diferentes formas activas de violencia física o verbal y victimización; en su forma más sutil, supone el rechazo silencioso de los homosexuales.

La homofobia se dirigirá **contra todas aquellas personas que se salgan de la heteronormatividad**, es decir, aquellos hombres que sientan deseo y atracción sexual hacia otros hombres y aquellas mujeres que sientan ese mismo deseo y atracción hacia otras mujeres. Pero la homofobia va a ir dirigida así mismo **contra todas aquellas mujeres y, sobre todo, contra todos aquellos hombres que se salgan de sus roles de género**. De este modo la homofobia se utiliza, por ejemplo, para evitar las alianzas entre mujeres (las feministas han sido tachadas de lesbianas como una de las principales formas para desprestigiar y deslegitimar el movimiento feminista) o para impedir que un hombre haga cosas que nuestra sociedad marca como femeninas. Así, si un chico prefiere hacer ballet en lugar de jugar al fútbol o si se divierte con juegos y juguetes que se marcan como de chicas, se enfrentará a agresiones homófobas –especialmente a través del insulto: “¡maricón!”– al margen de que sienta atracción sexual por otros chicos o no. La homofobia constituye uno de los principales instrumentos de control de la masculinidad tradicional, de cuya caracterización forma parte. Esto explica en buena medida que entre los varones se presenten con mayor frecuencia actitudes homófobas que entre las mujeres.

La injuria constituye el arma principal de la homofobia y es el elemento que cualquier gay o lesbiana ha sufrido a lo largo de su vida: es el insulto, el saberse anormal, rechazado y, en último término, estigmatizado (Eribon, 2001:74). En este sentido la experiencia del insulto es, según este mismo autor, uno de los rasgos más comunes de todos los homosexuales. También de aquellos que viven en las ciudades de los países occidentales y que, con su *"saber práctico"*, saben incluso cuándo, dónde y cómo les es posible expresar su orientación sexual y, por ejemplo, tener muestras de cariño con su pareja o no, ya que los errores de apreciación pueden tener consecuencias muy negativas para su vida: la agresión física, verbal, perder el trabajo, etc.

La homofobia afecta no sólo a quienes sufren la violencia, el rechazo y el insulto directamente, sino también a quienes no la viven en sus carnes pero son conscientes de que esos insultos pueden ir dirigidos contra ellas o ellos en el momento que lleven a cabo sus deseos homosexuales o se les marque como homosexuales.

Las situaciones de homofobia se dan en todos los ámbitos sociales ya que la homofobia está presente en un continuo que va desde la esfera privada –la familia– y se extiende hasta la calle, la escuela, el trabajo, los medios de comunicación y en ocasiones llega a institucionalizarse en forma de persecución activa de las personas homosexuales. Sin embargo, una de las esferas donde la homofobia se expresa y reproduce con más fuerza es en el ámbito educativo. Este es uno de los principales agentes de socialización en nuestra cultura y donde se enseña desde la infancia que la homosexualidad o el cuestionamiento de los roles de género son caminos incorrectos. La violencia homófoba en el contexto escolar presenta una serie de especificidades frente a otros tipos de acoso escolar que la hace más dañina y difícil de combatir: está invisibilizada y normalizada; lleva a situaciones de exclusión en forma de pérdida de amistades y apoyos ante el miedo al contagio del estigma y existe en la mayoría de los casos no sólo una falta de apoyo en la escuela sino que en el propio entorno doméstico será cercenado cualquier atisbo de homosexualidad con todos los recursos que las familias tengan a su alcance (Generelo y Pichardo, 2005).

La homofobia puede presentarse en diversas formas (Borrillo, 2001), bien sea conjuntamente o en alguna de sus variaciones. Existe una **homofobia cognitiva**, que tiene que ver con pensar que la homosexualidad es antinatural, pecaminosa o tener cualquier otra ideología que la presenta como inferior o indeseable. Otra tipología es la **homofobia afectiva**, en la que nos encontramos con sentimientos de rechazo ante la homosexualidad y los homosexuales. Este tipo de homofobia está presente entre aquellas personas que dicen sentir “asco” o “repelús” ante una persona homosexual y se expresaba, por ejemplo, durante las observaciones realizadas en el trabajo de campo en los institutos cuando algún estudiante reaccionaba con un salto separándose de un compañero al plantearse la posibilidad de que fuera homosexual.

Estos sentimientos de miedo y rechazo se nutren de aquellos discursos que presentan a las personas homosexuales (especialmente a los varones) como individuos con una sexualidad desenfrenada que sienten atracción sexual por cualquier persona de su mismo sexo y que, por lo tanto, se convierten en una amenaza para cualquier hombre o mujer heterosexual. Estos miedos se basan así en la falsa idea de que a las personas homosexuales les gustan todas las personas de su mismo sexo o no son capaces de aceptar una respuesta negativa ante una proposición sexual.

Otro tipo de homofobia, quizás más sutil y difícil de detectar pero no por ello menos importante o presente, es la que Borrillo denomina **homofobia liberal** (2001:78-81): aquella que permite, o no, la expresión de la homosexualidad en el espacio privado pero que en ningún caso acepta que se haga pública. Desde estos postulados se propugna, por ejemplo, que las personas homosexuales no deben hablar en público de su homosexualidad sino mantenerla en su intimidad y, sobre todo, no tener muestras de afectividad en público ya que se podría considerar una provocación. El espacio público sería aquí exclusivo de las personas heterosexuales que sí pueden mostrar su afectividad en público o hablar de sus novios, novias o esposos/as en el trabajo, mientras que si lo hiciera una persona homosexual lo considerarían irrespetuoso o innecesario. Uno de los chicos decía: *“Existen los gays: personas normales que no pregonan su orientación*

sexual. Y las mariconas: que están gritando que quieren sexo y lo bien que se lo pasan. ¡Esta gente me da asco! Se merecen un desprecio total”.

Estas formas de homofobia pueden quedar en el ámbito interno de la persona o externalizarse en conductas homófobas de rechazo, agresiones físicas o verbales, burlas, insultos, etc. Estamos hablando aquí la de **homofobia conductual**. Es interesante comprobar como estos diversos tipos de homofobia pueden darse conjuntamente o expresarse separadamente, como se observa en las palabras de este estudiante: *“Me da igual la orientación de la gente, si no intentan ligar conmigo. No tienen la culpa de ser distintos, porque esto no se elige y hay que tratarlos como lo que son: personas. No obstante, no puedo evitar cierta repulsión hacia las demostraciones de amor”*. Otro estudiante nos comentaba que él no era homófobo porque aunque pensara que la homosexualidad no era natural (homofobia cognitiva) y le dieran asco los homosexuales (homofobia afectiva) nunca rechazaría a un homosexual, es decir, no tiene homofobia conductual pero sí de otros tipos. Lo mismo ocurre con aquellas personas que bajo el argumento de que *“tienen amigos gays”* (no tienen un rechazo conductual), sí presentan otros tipos de homofobia liberal o cognitiva: *“Me molestan las personas de otro gusto sexual al mío. Yo soy heterosexual pero tengo vecinos y amigos que son gays”*.

Quizás conviene recordar aquí que **todas las personas estamos socializadas en la homofobia**, lo mismo que todas somos socializadas en el sexismo, y que por lo tanto constituye un reto el ir desprendiéndonos de esas actitudes homófobas y para ello el primer paso es reconocerlas en nosotras y nosotros mismos. De este modo, aunque se percibe una mayor aceptación hacia la homosexualidad debido a las transformaciones sociales de los últimos años, en ocasiones se trata más de una apariencia que de una interiorización del respeto a la diversidad sexual.

En determinados casos, la homofobia presenta formas específicas. Así, la homofobia contra las mujeres lesbianas se denomina **lesbofobia**, e implica que la doble discriminación que sufren estas personas como mujeres y como homosexuales es, en una especie de sinergia negativa, mucho mayor

que la que sufren las mujeres heterosexuales o los hombres homosexuales, ya que se ven sometidas a una invisibilización extrema, sufren mayores riesgos de acoso sexual que otras mujeres o tienen más dificultades para expresar su identidad sexual por las consecuencias mucho más negativas de hacerlo para ellas que para los varones homosexuales.

Las personas bisexuales también van a padecer un tipo de discriminación específica: en su caso la llamada **bifobia** lleva implícita la idea de que todas las personas debemos situarnos en uno de los dos extremos del continuo heterosexual-homosexual y las que no lo hacen van a ser consideradas viciosas, en transición o, quizás, homosexuales que no se reconocen como tales, sin permitir la posibilidad de que una persona exprese atracción sexual tanto por hombres como por mujeres.

La **transfobia** es el rechazo específico hacia las personas transexuales por saltarse de forma radical los roles de género que se les han asignado ya que son hombres y mujeres cuyos cuerpos no se corresponden con su sexo y, por tanto, realizarán roles que, desde fuera y en concepciones discriminatorias, se entiende que no les corresponden. Tal es la trasgresión que realizan las personas transexuales que, como veremos, son aquellas que soportan mayor rechazo social y mayores índices de agresiones externas.

La llamada **plumofobia** es un tipo específico de homofobia que permite a las personas homosexuales tener relaciones con personas de su mismo sexo pero no realizar roles que no se corresponden con su género. Este tipo de homofobia se materializa en aquellas actitudes que aceptan que una persona sea homosexual *“pero que no se le note”*. Es decir, esa persona será respetada en la medida que sea un hombre homosexual con características masculinas o una mujer homosexual con características femeninas y en ningún caso *“una loca con pluma”* o un *“camionero machorro”*.

La vivencia de cualquiera de estos tipos y formas específicas de homofobia por parte de los y las adolescentes tiene importantes consecuencias a nivel

psicológico y social: baja autoestima, autoexclusión, problemas familiares, síntomas psicosomáticos o físicos, insatisfacción, ansiedad y depresión, llegando en casos extremos al suicidio (Gómez, 2005). En el ámbito educativo hay que recalcar que todas estas experiencias de acoso y exclusión derivan en mayores tasas de fracaso y abandono escolar entre los y las adolescentes LGBT. Podríamos hablar de la exclusión de los y las adolescentes homosexuales y transexuales de la socialización en las relaciones de pareja y en la autorrealización sexual lo que deriva en una experiencia bastante común de *“adolescencias robadas”* en las que los primeros besos, caricias, enamoramientos o frustraciones amorosas han quedado pospuestos, con suerte, hasta la veintena.

En Abril del 2006 ILGA Europa (la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales en su capítulo europeo) presentó un informe paneuropeo titulado *“La exclusión social de jóvenes lesbianas, gays, bisexuales y transexuales en Europa”*. Este estudio muestra cómo estos jóvenes se enfrentan a la discriminación y exclusión omnipresente en su vida diaria: sufren distanciamiento de su familia, así como acoso y marginación en la escuela, lo que les puede llevar a tener problemas de fracaso escolar y abandono de los estudios, baja autoestima y enfermedades mentales. Esto conlleva también un impacto negativo en la capacidad de los adolescentes LGBT de adaptarse adecuadamente en el paso de la escuela al mundo laboral y para llegar a ser adultos con confianza en sí mismos.

No hay que olvidar que la homofobia no la padecen exclusivamente los adolescentes lesbianas, gays, bisexuales y transexuales, sino también sus **familias**, ya que las situaciones de acoso se extienden en algunos casos a sus propios hermanos o hermanas en el centro y generan numerosas crisis familiares. La homofobia afecta así mismo a los chicos y chicas que son criados en **familias homoparentales** y, en último extremo, **nos afecta a todos y a todas** ya que nos constriñe en los roles y expectativas de género hegemónicas, limitando el desarrollo de todas las capacidades que, al margen de que seamos hombres o mujeres, tenemos como seres humanos.

3 ■ Metodología

En la fase de preparación y diseño de la investigación se diseñó el cuestionario (Anexo I), una carta de presentación explicativa para estudiantes y familiares (Anexo II) y una carta explicativa de la investigación para el profesorado (Anexo III). A principios del curso 2006-2007 se estableció contacto con todos los institutos públicos de educación secundaria de la localidad de Coslada, a través de la dirección y de los departamentos de orientación. Se dio mucha importancia al contacto con las Asociaciones de Madres y Padres del Alumnado (AMPAS) así como la oportunidad de abrir a las madres, padres y familiares la participación en este estudio. En el caso de San Bartolomé de Tirajana se contactaron todos los institutos de educación secundaria del municipio, pero los institutos privados no accedieron a participar en el estudio. A continuación detallamos el proceso metodológico seguido en cada una de las dos localidades.

3.1. Coslada

El carácter novedoso y el hecho de que los temas que se trabajan en este estudio durante mucho tiempo hayan sido considerados tabú en los contextos educativos generó dudas sobre la posible respuesta a nuestra invitación a participar que podrían tener los centros de enseñanza. Sin embargo, una vez contactados, la gran mayoría de institutos mostraron una actitud muy receptiva a la realización del estudio.

El estudio se planteó con dos enfoques combinados: uno cuantitativo, con la elaboración de encuestas específicas para el conjunto del alumnado; otra para estudiantes no heterosexuales y una última para padres, madres y familiares. El enfoque cualitativo se llevó a cabo a través del programa de charlas para estudiantes sobre diversidad sexual que ofrece el Colectivo de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales de Madrid (COGAM) bajo el nombre *“Expulsemos la homofobia de los centros educativos”*, en los que

las investigadoras del equipo acudieron como observadoras. Estas charlas se proponen de un modo abierto y participativo, realizadas con un esquema de preguntas y respuestas, lo que permitía tomar el pulso sobre las opiniones, dudas e inquietudes respecto a la diversidad sexual y la sexualidad por parte de los y las estudiantes. Los cuestionarios siempre se pasaron con anterioridad a la charlas para no condicionar las opiniones de los y las estudiantes.

De los 8 institutos públicos de educación secundaria del municipio que fueron invitados a participar, todos accedieron menos uno de ellos, el IES Gaudí. A pesar de que en un primer momento este centro educativo se mostró dispuesto a formar parte de la investigación y se imprimieron y distribuyeron las más de 600 encuestas que le correspondían, cuando el equipo acudió a recoger el material en la fecha acordada, se le comunicó que no consideraban apropiado pasar la encuesta y, aunque hubo reiterados intentos de las investigadoras de conocer el motivo de esta decisión, nunca ofrecieron una explicación. El IES Luis Braille, aceptó pasar las encuestas, pero no la realización de las charlas, por considerarlas inadecuadas.

Es reseñable que en ninguno de los institutos en los que se distribuyeron las encuestas ha habido incidentes destacables. A pesar de que el planteamiento de este estudio se puede decir que ha provocado, en general, sorpresa en los centros educativos, existe un comentario que se repite a posteriori: el hecho de que el alumnado tuviera que rellenar la encuesta ha sido una excusa para visibilizar la diversidad sexual y, en muchos casos, para generar un debate que muchas veces estaba silenciado o que simplemente se eludía con el prejuicio de que podría levantar reacciones encontradas.

En el IES Rafael Alberti nos pidieron acudir a la reunión del AMPA para consultar con las madres y los padres la conveniencia o no de que el instituto y sus hijos e hijas participaran en esta investigación. La respuesta no pudo ser más positiva: no sólo lo consideraban necesario y adecuado, sino que incluso entendían que sería enriquecedor trabajar también estas cuestiones con ellos mismos. La experiencia que hemos tenido es que, por

abrumadora mayoría, los padres y madres no ponen pegas a que se traten estos temas en el centro, sino que muchas veces se utiliza el miedo a su posible reacción negativa como excusa para no hacerlo.

En el IES María Moliner, la orientadora nos comentó que estaban teniendo problemas con dos o tres familias de una clase de tercero de la ESO porque se negaban a que sus hijos participasen tanto en la realización de la encuesta como en la asistencia a la charla. Posteriormente nos comunicaron que el problema lo había planteado sólo la familia de un alumno y que si bien se había propuesto a la tutora del grupo la posibilidad de dar la charla en otro curso para evitar incidentes, la misma decidió que la actividad continuase tal y como estaba programada y que si la madre no quería que su hijo estuviera presente en la charla, que no lo hiciera. Ese ha sido el único “*conflicto*” entre las más de tres mil respuestas de estudiantes que hemos recibido en Coslada.

La dirección y los equipos de orientación y profesorado de los siete institutos nos han abierto las puertas y se han mostrado muy colaboradores con la investigación, a pesar del trabajo extra que suponía el pasar las encuestas entre todo su alumnado. Uno de los centros, el IES Manuel de Falla, quedó tan satisfecho tras la experiencia de las charlas que tuvo el gesto de escribir una carta al equipo investigador tras la visita de los voluntarios, en la que, tanto la directiva como el cuerpo docente, calificaban la experiencia como muy positiva.

La edad de los estudiantes más jóvenes (de primero y segundo de la ESO: 11, 12 y 13 años) era considerada por algunos profesores como muy temprana para preguntar a los chicos y chicas de esta edad sobre cuestiones de sexualidad. En palabras de una profesora son “*demasiado jóvenes para que se les enseñe la homosexualidad*”. En el equipo de investigación, por el contrario, desde el primer momento consideramos que era importante incluir también la opinión de los más jóvenes ya que la sexualidad está presente en sus vidas a esas edades a través de sus círculos de amistad, medios de comunicación o internet. Por otro lado, como los datos que expondremos a continuación muestran, también a esa edad

tienen ya sus propias concepciones, vivencias e ideas sobre la sexualidad, al margen de que hayan tenido relaciones sexuales o no. Una muestra de ello es el comentario que realizó una alumna de 1º de ESO al preguntarle como reaccionaría si su mejor amiga o compañera de clase le dijera que es lesbiana: *“Con sorpresa. Si me lo hubiera dicho antes... pero claro, ahora ya tan mayor... ¡Si la conozco de toda la vida!”*.

En este sentido, considerábamos muy importante dar la **voz a los y las adolescentes**, ya que normalmente no se les tiene en cuenta en los estudios sobre sexualidad, como ocurre por ejemplo con la *Encuesta de Salud y Hábitos Sexuales*, el estudio más amplio sobre sexualidad (10.838 personas entrevistadas) realizado en nuestro país por el Instituto Nacional de Estadística y el Ministerio de Sanidad y Consumo en el que sólo podían participar quienes tuvieran entre 18 y 49 años. Tanto en las charlas como en las encuestas, parece claro que ellos y ellas sí se sienten preparados para hablar de estos temas ya que, según diversos estudios, el conjunto de la población española tuvo sus primeras relaciones sexuales a los 17 años y medio, un tercio del total tiene su primera relación antes de los 16 años (Durex, 2005) y muy probablemente estas edades de comienzo en la sexualidad sean mucho más bajas entre las generaciones más jóvenes. El equipo investigador en ningún momento ha dado ningún tipo de charla o enseñanza, sino que se ha limitado a recoger los datos y opiniones de las encuestas, a observar las reacciones en las charlas que ofrecía el Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid (COGAM) y a analizarlos posteriormente.

Aunque se abrieron dos páginas web para recoger las opiniones de los padres, madres y familiares del municipio de Coslada así como de aquellos adolescentes que se definen como homosexuales, el número de respuestas obtenidas no fue suficiente para obtener datos estadísticamente representativos, por lo que no se incluyen en este informe.

3.2. San Bartolomé de Tirajana (Maspalomas)

Durante el curso 2005-2006 se llevó a cabo una encuesta sobre diversidad sexual entre el profesorado del IES Amurga de Maspalomas. El municipio estaba interesado en llevar esta experiencia a todos los centros de educación secundaria del municipio durante el curso 2006-2007 y tras tener conocimiento de su realización en Coslada, se decidió utilizar los mismos cuestionarios que en esta localidad y coordinar el trabajo de campo para poder tener resultados conjuntos y comparables.

Se presentó la propuesta en el Consejo Escolar Municipal y a las Asociaciones de Madres y Padres de los centros educativos, siendo respaldado el proyecto por unanimidad en ambos estamentos. A continuación, se visitó cada centro de secundaria para explicar el proyecto a la directiva y en los casos en los que se requirió, se concretó alguna cita para llevar también dicha información a los Consejos Escolares y Claustros de los institutos.

Tras contactar con los nueve centros que imparten enseñanzas de secundaria en el municipio, los siete de carácter público confirmaron su participación en el proyecto. El centro privado Arena's Sur alegó que, a pesar de que entre su alumnado hay personas homosexuales, no era necesario realizar este tipo de encuestas por su naturaleza privada y porque ya participaban en numerosos proyectos. El otro centro privado se pronunció también en sentido negativo aludiendo a que el profesorado no veía aconsejable este tipo de encuestas en sus aulas.

Algunos centros públicos mandaron cartas a las familias del alumnado informando de la realización de la encuesta para darles la oportunidad de pronunciarse de la idoneidad o no de realizarla. En ningún caso se recibió contestación en sentido negativo.

El proceso para la realización de las encuestas consistió en mantener una reunión con el profesorado de cada instituto que estaría en las aulas con las y los estudiantes. En esta reunión se les explicaba el procedimiento para realizarlas, a qué preguntas podían contestar y qué no era recomendable

decir al alumnado para no condicionar sus respuestas. Se les entregaba una hoja con instrucciones, tantas encuestas y sobres como estudiantes debía haber en el aula y se incluía una carta de presentación del proyecto por parte de la alcaldesa para cada estudiante y su familia. Una vez entregada la encuesta, se les daba otro cuestionario en un sobre para entregarlo a la familia, que debían contestar en un plazo de tres días para ser recogidos por parte del Centro y entregados al equipo de investigación. Este procedimiento fue determinante para que en San Bartolomé de Tirajana se recibiera un número significativo de cuestionarios rellenados por padres y madres (465) ya que en Coslada sólo se facilitó a este colectivo la participación a través de internet. Los resultados de esta muestra de padres y madres de San Bartolomé de Tirajana no se incluyen en este informe conjunto y serán objeto de un análisis propio.

En la mayor parte de los institutos del municipio el estudio se realizó sin complicaciones o problemas. En algunos centros, cuando un miembro del profesorado se negó a pasar las encuestas al alumnado, fue simplemente sustituido por otro miembro del claustro.

En el IES Aguañac una profesora planteó su negativa a que se pasara el cuestionario, aduciendo que los padres y madres podrían presentar quejas y problemas. Otro profesor del centro comentó que otras charlas o actividades en las que el ayuntamiento había intervenido eran “cosa distinta”, ya que las preguntas que se realizaban en esta encuesta entraban dentro del ámbito de lo privado. Tras esta situación se generó un debate entre el profesorado, que llevó el tema al Claustro y a un Consejo Escolar de carácter extraordinario, espacios en los que finalmente se dio el visto bueno al proyecto para todo el centro. La mayor parte del profesorado mostró su acuerdo con plantear estas cuestiones en el aula y se facilitó la realización de cuatro charlas con el alumnado de 1º de la ESO. La evaluación general de la experiencia resultó muy positiva.

En el IES Támara, se celebró un Claustro previo a la encuesta y por mayoría se votó la no idoneidad de distribuirla entre el alumnado del Primer Ciclo (1º y 2º) de la ESO, comentando que quizás el alumnado de esos cursos no

entendería algunos términos o no tendrían claro todavía su orientación. Algún profesor expresó el temor a que por la realización de la encuesta algún estudiante se pudiese volver homosexual y el mismo día de la realización del estudio, desaparecieron las encuestas rellenas por un grupo de estudiantes ya que el profesor que las recogió era contrario al estudio y no las hizo llegar en ningún momento ni al equipo investigador ni a la directiva del centro.

A pesar de estos pequeños incidentes, en la gran mayoría de los centros y aulas se llevó a cabo la realización de la investigación de forma muy satisfactoria por parte del profesorado y estudiantes. A partir de esta experiencia de visibilización de la diversidad sexual en los centros de secundaria del municipio, se solicitó por parte de todas las AMPAS de San Bartolomé de Tirajana una charla sobre diversidad familiar, que fue valorada muy positivamente por los y las asistentes a la misma.

3.3. Universo y muestra

Los datos que se presentan en este informe corresponden a un total de 4.636 cuestionarios rellenos correctamente por estudiantes de educación secundaria de entre 11 y 19 años de ambas localidades. Hay que reseñar que se han descartado los 83 cuestionarios rellenos por estudiantes de 20 ó más años de edad, ya que el público objetivo de la investigación era la población adolescente. En el Anexo IV aparecen diversas tablas en las que se desagrega esta muestra por sexo, edad, municipio, instituto y curso.

Esta muestra tiene una representatividad estadística muy relevante, ya que las 3.033 entrevistas válidas realizadas en Coslada representan al 65,1% de la población escolarizada en secundaria en los centros públicos de la localidad, nuestro universo de referencia. En el caso de San Bartolomé de Tirajana, las 1.610 entrevistas válidas suponen un 64,1% de la población escolarizada en la educación pública¹. Esto significa que la investigación

¹ La población escolarizada en educación secundaria en Coslada durante el curso 2005-2006 fue de 4.868 personas, 4.662 de ellas estudian en centros públicos. La población escolarizada en educación

tiene un margen de error inferior al $\pm 1\%$ y un nivel de confianza superior al 95,5%, el estándar en este tipo de encuestas.

Sin embargo, existe un elemento que hace que los datos que se presentan aquí no sean extrapolables directamente al conjunto de la población adolescente ya que durante la realización del estudio nos hemos encontrado la limitación de que no han participado en la investigación ninguno de los dos centros de educación secundaria privados de San Bartolomé de Tirajana, como tampoco lo hizo el único centro privado de Coslada que ofrece educación secundaria. En la mayor parte de los casos estamos hablando de colegios con un ideario de carácter católico por lo que, quizás, podría haber variaciones en algunos datos si se les hubiera incluido, especialmente en lo que tienen que ver con la influencia de la religión en la presencia o no de actitudes homófobas.

Por otro lado, no se pueden trasladar estos datos al conjunto de los adolescentes españoles ya que los dos municipios estudiados presentan características culturales, históricas y sociodemográficas específicas. A pesar de todo ello, nos encontramos con uno de los primeros estudios que realiza una investigación cuantitativa **numérica y estadísticamente relevante** respecto a la cuestión de la diversidad sexual entre los adolescentes en nuestro país.

secundaria en los centros públicos de San Bartolomé de Tirajana en el mismo periodo fue de 2.512 personas (datos facilitados por las concejalías de educación de ambos municipios).

4 ■ Adolescentes y diversidad sexual

En este apartado realizamos un recorrido por algunos puntos que consideramos relevantes para conocer la realidad de la diversidad sexual en los centros educativos. Para ello comenzamos comprobando la presencia de adolescentes no heterosexuales en las aulas; los referentes sobre personas LGBT que tienen el conjunto de los adolescentes; la existencia de actitudes homófobas de estos adolescentes así como las reacciones que tendrían o tienen si uno de sus compañeros o compañeras es o se visibiliza como lesbiana, gay, bisexual o transexual. Se pone de nuevo de manifiesto que las aulas son espacios especialmente hostiles para las personas LGBT que, en cualquier caso, están más expuestas al acoso escolar que el resto de sus compañeros y compañeras. Además del sexo, existen otras dos variables significativas que implican mayores porcentajes de actitudes homófobas entre los y las adolescentes: la inmigración internacional y la religión.

4.1. Diversidad sexual en las aulas

Una de las primeras cuestiones que queríamos abordar en este estudio era conocer la **presencia de adolescentes no heterosexuales en las aulas**. A través de estudios anteriores y de nuestra propia experiencia éramos conscientes de que hay gays, lesbianas, bisexuales y transexuales en los centros educativos, pero esta realidad se encuentra insistentemente invisibilizada. En cualquier caso, tratar de estudiar la cuestión de la orientación sexual de las personas es complicado ya que todas aquellas sexualidades que se apartan de la sexualidad normativa, la heterosexualidad, están estigmatizadas en nuestra sociedad y no es fácil reconocerse al margen de la norma, no sólo ante los demás, sino también ante uno mismo/a.

Los propios adolescentes reconocen mayoritariamente que no es fácil ni seguro reconocerse gay, lesbiana, bisexual o transexual en el instituto,

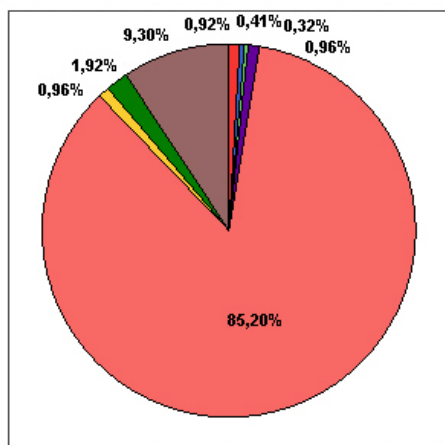
como el chico que escribía en uno de los cuestionarios que si un chico gay *“lo va diciendo, sería un gilipollas (tachado: le daría palizas) y le pegaría”*. La respuesta más habitual va por la siguiente línea: *“Si lo dice a toda la clase y se entera todo el colegio va a tener problemas: Poca gente le defendería en esta clase...”*.

Por otra parte, hay muchos individuos que no sólo durante la adolescencia, sino también en otros momentos de su vida, no se sitúan en una sexualidad completa y definitivamente heterosexual u homosexual. Para abordar la cuestión de la diversidad sexual de los y las adolescentes pretendimos entonces no centrarnos en la orientación sexual (homosexual, bisexual, heterosexual) y llevamos a cabo una reinterpretación de la escala de Kinsey (1948), lo que permitía que las/los entrevistadas/os no tuvieran que encerrarse en compartimentos estancos ni definirse en términos de orientación sexual, sino simplemente expresar hacia qué sexo se dirigía su deseo. No se buscaba sólo conocer el porcentaje de población LGBT que hay entre los adolescentes, sino que la pregunta formulada así permitía analizar también quiénes entre ellos y ellas lo tienen claro y quienes no, lo que posibilitaba recoger procesos más flexibles. La pregunta al respecto se situó al final del cuestionario que, como se ha indicado, se devolvía en un sobre cerrado para asegurar la confidencialidad ante el resto de compañeros y compañeras del aula y ante el profesorado.

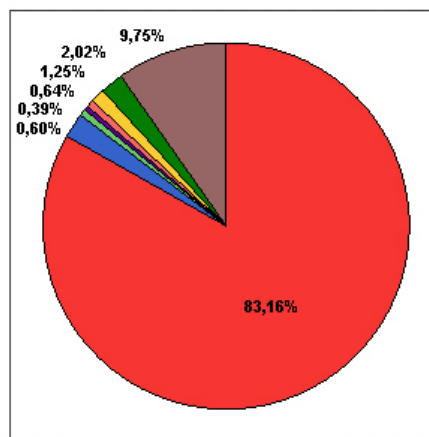
Como podemos comprobar en la tabla y cuadros siguientes, no existen diferencias significativas entre las chicas y los chicos, ya que el **porcentaje de quienes se sienten atraídos/as por personas del mismo sexo o del sexo opuesto** es muy similar:

	Sexo			
Orientación sexual	Hombre	Mujer	NC	Total
Siempre chicos	20	1.936	43	1.999
Mayormente chicos	9	51	0	60
Por igual	7	14	0	21
Mayormente chicas	21	9	1	31
Siempre chicas	1.859	15	54	1.928
No lo tengo claro	21	29	6	56
Prefiero no contestar	42	47	3	92
NS/NC	203	227	26	456
Total	2.182	2.328	133	4.643

Sexo : Hombre



Sexo : Mujer



Cuando hablamos de diversidad sexual siempre solemos pensar en varones homosexuales, sin embargo, en estos gráficos podemos comprobar cómo los porcentajes son muy similares entre chicos y chicas.

Es significativo que aunque una gran mayoría de las personas entrevistadas (en torno al 84%) expresa una atracción exclusiva por personas del sexo opuesto, no son la totalidad de los estudiantes. Se suele tratar a todo el alumnado como si fuera total y abiertamente heterosexual y, con los datos de este estudio, podemos comprobar que ni todos ni todas son heterosexuales.

Hay un porcentaje no desdeñable de personas (casi el 10%) que directamente no responde a esta pregunta. ¿Qué hay detrás de ese acto de

no responder, especialmente cuando se ofrece la opción de marcar *“prefiero no responder”*? Parece claro que hay algo que este grupo de adolescentes no quieren decir en voz alta, es decir, ver escrito en un papel. Quizás porque piensen que se está invadiendo su intimidad, quizás porque les cueste ver escrito algo que les puede hacer daño o que aún ellos mismos/as no han aceptado, quizás porque tengan miedo de que algún compañero o compañera pueda ver lo que han marcado, o quizás es una actitud de rebeldía ante la imposición social de definirnos en base a nuestra sexualidad.

Nos atrevemos a aventurar que entre este 10% de estudiantes se encuentran chicos y chicas que se sienten al margen de la heterosexualidad, ya que para una persona que le atraen las personas de su mismo sexo o que no lo tiene claro, es muy difícil verbalizar o poner por escrito que es gay o lesbiana o bisexual. Consideramos que en este grupo hay también adolescentes que están en un proceso de autoconocimiento respecto a su deseo sexual. Quizás también entre quienes se han definido en base a un deseo heterosexual, hay algunos y algunas que tampoco se atreven a ir contra la norma hegemónica por las consecuencias psicológicas y personales de hacerlo y prefieren marcar la casilla que les sitúa ante los demás y ante ellos mismos en una posición no problemática. De hecho, en el proceso de reconocimiento de la homosexualidad uno de los primeros pasos es ponerle nombre, pero también reconocerse ahí, en ese nombre, y probablemente algunos chicos y chicas no heterosexuales no hayan llegado hasta ese punto todavía.

Cerca del 1% de los chicos y un porcentaje ligeramente inferior de chicas declara sentir un deseo exclusivamente homosexual. Casi un 3% de los estudiantes se sitúa en posiciones intermedias de atracción hacia ambos sexos. Estos datos nos hablan de que efectivamente, a los 12, 13, 14, 15... años hay chicos y chicas que tienen definidas sus preferencias homosexuales o bisexuales, aunque también hay otros que declaran abiertamente no tener clara su orientación (un 1%). Es decir, que en torno a un 5% de los estudiantes se encontraría en una de las categorías de lesbiana, gay, bisexual o persona en cuestionamiento de su identidad

sexual. Esto supone que en una clase de 30 estudiantes, hay al menos uno o dos chicos o chicas en esta situación. A estos habría que sumar otras 2 ó 3 personas por aula que están dentro de ese grupo que no ha querido responder a esta pregunta y en el que desde el equipo de investigación nos atrevemos a asegurar que habría también alguna otra persona LGBT.

4.2. Referentes LGBT

Otro de los objetivos de la investigación era acercarnos al **conocimiento que tienen los y las adolescentes respecto a la diversidad sexual**. Una parte reseñable de estudiantes dice conocer a alguna persona que es gay, lesbiana, bisexual o transexual. Los más visibles y conocidos son los hombres gays, como se puede ver en estas tablas comparativas:

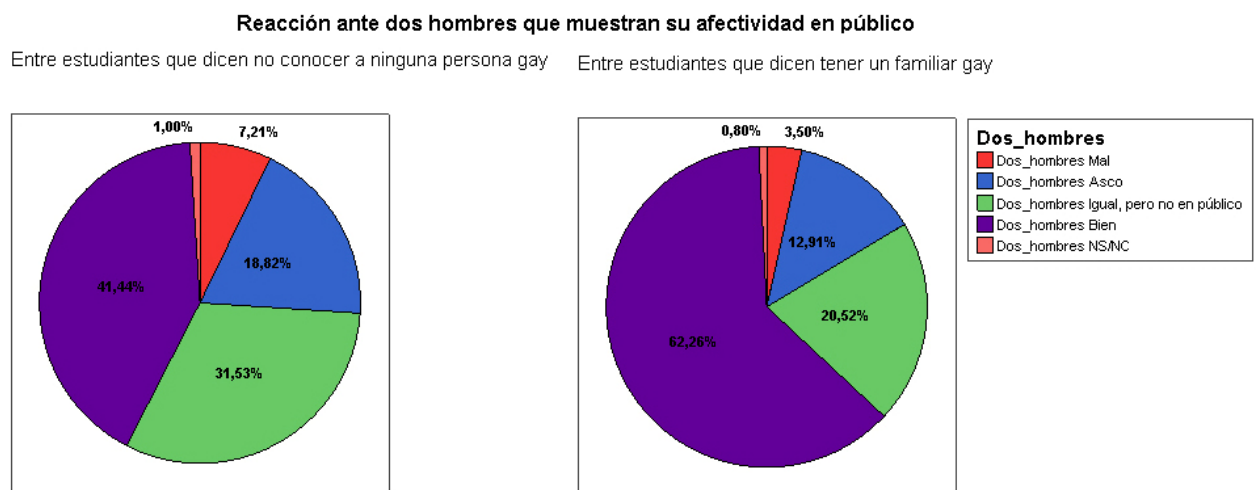
Porcentaje de personas que marcan que sí conocen

	Gay	Lesbiana	Bisexual	Transexual
No conoce a nadie	27,7%	40,2%	47,1%	56,6%
Amistades cercanas	22,8%	14,9%	13,0%	3,1%
Compañeros/as del instituto	23,5%	12,0%	9,4%	2,0%
Conocidos	40,0%	23,6%	16,2%	5,8%
Familiares	10,0%	4,4%	2,8%	1,7%
Profesores/as	24,7%	7,3%	3,6%	2,3%
Personajes históricos y literarios	28,9%	6,8%	7,9%	3,7%
Personajes televisión y cine	69,7%	31,8%	18,9%	24,9%
No entiende la palabra	0,6%	0,7%	2,3%	6,1%

Aquí se pone de manifiesto que existe un desconocimiento importante de referentes lésbicos y, en mayor medida, de personas bisexuales o transexuales. Es llamativo que un porcentaje del 6,1% dice no conocer siquiera la palabra transexual. Este **desconocimiento de la transexualidad** se ponía de manifiesto en las charlas en las que hemos participado como observadores: muchas preguntas de los estudiantes

mostraban una gran confusión sobre el hecho transexual y su realidad. Como la chica que ante la posibilidad de que una mujer transexual sea lesbiana se preguntaba “¿Para qué te haces transexual si lo que te gustan igualmente son las chicas?”. Esta falta de información normalmente ha venido acompañada por un importante interés en que se les aclarara este concepto y en comprender las vivencias y sentimientos de una persona transexual.

Conocer personas homosexuales hace que disminuyan los indicadores y las actitudes homófobas. Estos indicadores van disminuyendo a medida que aumenta el grado de cercanía afectiva y emocional con el alumno o alumna. En estos dos gráficos comparamos, por ejemplo, como las actitudes ante dos hombres que muestran su afectividad en público son más negativas entre quienes señalan no conocer a ningún gay que entre quienes tienen algún familiar gay:



La **invisibilidad de la realidad de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales en el sistema educativo** se muestra cuando se pregunta a los adolescentes por el nombre de personajes públicos, históricos, de la literatura, etc. No llega al tercio de estudiantes (28,9%) que dicen conocer algún personaje de la historia o la literatura que sea LGBT, y el 85,2% del total de estudiantes no es capaz de poner nombre a ninguno. Aunque un 69,7% decía conocer algún personaje homosexual de la televisión o del cine, finalmente más de la mitad del alumnado (57,3%) no era capaz de

nombrar a ningún personaje LGBT ni de la historia ni de la actualidad. Como vemos en los párrafos y cuadros siguientes, la mayoría de los citados son personajes televisivos, casi siempre gays y de origen español. Ningún personaje extranjero LGBT es nombrado por más del 1% de estudiantes aunque se citan algunos gays como Elton John (0,6%) y Freddy Mercury (0,5%) o la actriz Angelina Jolie (0,3%), públicamente bisexual.

La persona LGBT más nombrada es el presentador de televisión Jesús Vázquez, por más de un cuarto (27,4%) de los chicos y chicas encuestados. Le sigue el también presentador y escritor Boris Izaguirre (14,6%) y, a gran distancia, otras personas gays como los caracteres de ficción de la serie de TV *Aquí no hay quien viva* (2,1%) o el periodista Jorge Javier Vázquez (1,6%). Entre las mujeres transexuales se cita a Bibiana Fernández (3,9%) y La Veneno (1,6%) y al concursante de Gran Hermano Nicky (2,3%) como varón. Son precisamente varias participantes de este mismo concurso los principales referentes lésbicos entre los y las estudiantes: Noemí (3,4%), Raquel (2,4%) y quién fuera pareja de ambas Judd (1,2%). Malena Gracia (1,2%) es el personaje de identidad bisexual más conocido. En la tabla adjunta se puede apreciar una lista de las personas más nombradas. Como se puede observar, la totalidad de ellos y ellas son personajes televisivos. Aunque se nombraron algunos directores de cine, alguna política, tonadilleras o cantantes, ninguno de ellos/as llega a superar el 1% de menciones.

Personajes LGBT de televisión, cine y actualidad nombrados espontáneamente por más del 1% de los/las estudiantes

Personaje	Menciones	Porcentaje
Jesús Vázquez	1.271	27,4%
Boris Izaguirre	678	14,6%
Bibiana Fernández	181	3,9%
Noemí GH	160	3,4%
Raquel GH	110	2,4%
Nicky GH	105	2,3%
Aquí no hay quien viva	96	2,1%
La Veneno	76	1,6%
Jorge Javier Vázquez	76	1,6%
Malena Gracia	58	1,2%
Judd	55	1,2%

Respecto a los personajes históricos y representantes de la literatura y el arte, aparece citado García Lorca como homosexual (7%) y Alejandro Magno (3,6%) como bisexual. Probablemente en el caso de este último hayan sido las dos películas que se han hecho respecto a su figura en los últimos años las que han visibilizado la orientación sexual del personaje más que el hecho de que se haya tratado en clase de historia su orientación sexual. Sorprendentemente, Hitler aparece como el tercer personaje más nombrado en este apartado (1,5%), un dato que se basa probablemente en la aparición en los medios de comunicación de la teoría de que este dictador era homosexual, defendida por el historiador alemán Lothar Machtan en su libro *“El secreto de Hitler”*. Conviene recordar aquí que Hitler fue uno de los personajes más homófobos de la historia a cuyas espaldas recae la masacre de entre 5.000 y 15.000 personas homosexuales en los campos de concentración nazis. El último personaje histórico con más del 1% de menciones es Leonardo da Vinci (1,1%). No existe ninguna mujer en esta lista que supere el 1% (sólo fueron nombradas por siete personas la poetisa Safo de Lesbos y por tres la pintora mexicana Frida Kahlo).

Personajes LGBT de la historia y la literatura nombrados espontáneamente por más del 1% de los/las estudiantes

Personaje	Menciones	Porcentaje
Federico García Lorca	326	7,0%
Alejandro Magno	167	3,6%
Hitler	69	1,5%
Leonardo da Vinci	49	1,1%

Con estos datos podemos decir que el sistema educativo silencia sistemáticamente el carácter homosexual o bisexual de numerosos filósofos, escritores, científicos, artistas y personajes históricos cuando los trata en clase (Platón, Caravaggio, Shakespeare, Miguel Ángel, Wilde, Rimbaud, Tchaikovsky, Benavente, Cernuda, Wittgenstein, Simone de Beauvoir, Virginia Wolf, Gertrude Stein...) y que se deja en manos de los medios de comunicación la formación de los y las estudiantes en la existencia de la diversidad sexual. Esto deriva en la presentación de modelos estereotipados de la homosexualidad, la bisexualidad y la transexualidad; la invisibilización

total del lesbianismo y el ocultamiento de referentes positivos de diversidad sexual en la historia, la ciencia, el pensamiento y las artes.

4.3. Homofobia

En casi todas las charlas muchos estudiantes dicen que no son homófobos porque no tienen un discurso o pensamiento homóforo o no realizan acciones de carácter abiertamente homóforas, sin embargo, en muchos de estos casos hemos detectado actitudes o concepciones homóforas de tipo afectivo o liberal. Esto se comprueba al analizar las respuestas a las preguntas en las que se pedía a los estudiantes que comentaran su impresión respecto a la posibilidad de que una pareja de dos hombres o dos mujeres muestren su afectividad en público. Hemos señalado en la pregunta un tipo de afectividad nada agresiva (besos, abrazos, caminar de la mano...) que está presente cotidianamente en los espacios públicos por parte de parejas heterosexuales sin que cause ningún tipo de desprecio.

Si han marcado la respuesta *“me parece mal, no deberían hacerlo”*, estamos hablando de una homofobia explícita y abierta de carácter cognitivo. Si marcan la respuesta *“me da asco verlo”* es un tipo de homofobia de carácter afectivo, si marcan la respuesta *“me da igual que lo hagan, pero no en público”*, nos encontramos ante la llamada homofobia liberal que consiste en tolerar a los homosexuales, pero exclusivamente en el área de la vida privada: la homosexualidad se convierte en una realidad vergonzante que no debe ser mostrada.

Como señalamos en el marco conceptual, estos cuatro tipos de homofobia se pueden dar conjuntamente y de hecho algunos estudiantes han marcado varios de ellos. Para simplificar el análisis y comprensión de los datos, los hemos unificado en las cuatro posibilidades ofrecidas en el cuestionario, de modo que quien haya nombrado varias, entrará en el grupo menos favorable hacia el respeto a la homosexualidad, es decir, que quien ha marcado *“me parece mal”* y *“me da asco”* estará en el grupo primero ya que en cualquier caso muestra una homofobia cognitiva abierta, quién ha

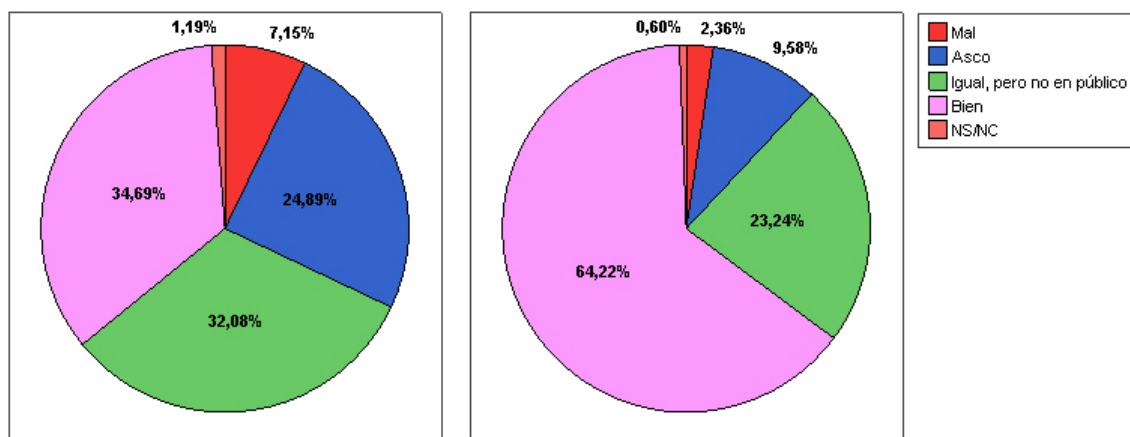
marcado “*me da asco*” y “*me da igual que lo hagan, pero no en público*”, en cualquier caso muestra una homofobia afectiva y quien ha marcado “*me da igual que lo hagan, pero no en público*” y “*me parece bien*”, se entiende que no le parece tan bien si no quiere que la afectividad homosexual se muestre en público.

Nos pareció muy interesante cruzar las respuestas en esta pregunta por género ya que, como se ha detectado en estudios anteriores (Martín y Molinuevo, 2005), las chicas parecen tener menores grados de homofobia que los chicos. Nos preguntábamos si este menor grado de homofobia entre las mujeres se debía a que estaban pensando en homosexuales varones y queríamos saber si ocurría lo mismo al plantearle a una chica la posibilidad de que dos mujeres lesbianas muestren su afectividad en público. Efectivamente, **las chicas que participaron son porcentualmente mucho menos homóforas que los chicos**, tanto al pensar en dos mujeres lesbianas como en dos hombres gays. Comentarios como “*No hay nada anormal, sólo que estás acostumbrado o no a ello*”, “*Cada persona es libre de amar, querer y sentir algo por cualquier persona independientemente de su sexo*” y otras citas de este tipo que aparecen escritas en los cuestionarios pertenecen principalmente a chicas. En el caso de los chicos, es interesante comprobar cómo existe un mayor grado de tolerancia (casi similar al de ellas) ante comportamientos lésbicos, que ante comportamientos homosexuales entre varones.

Reacción ante dos hombres que muestran su afectividad en público

Sexo Hombre

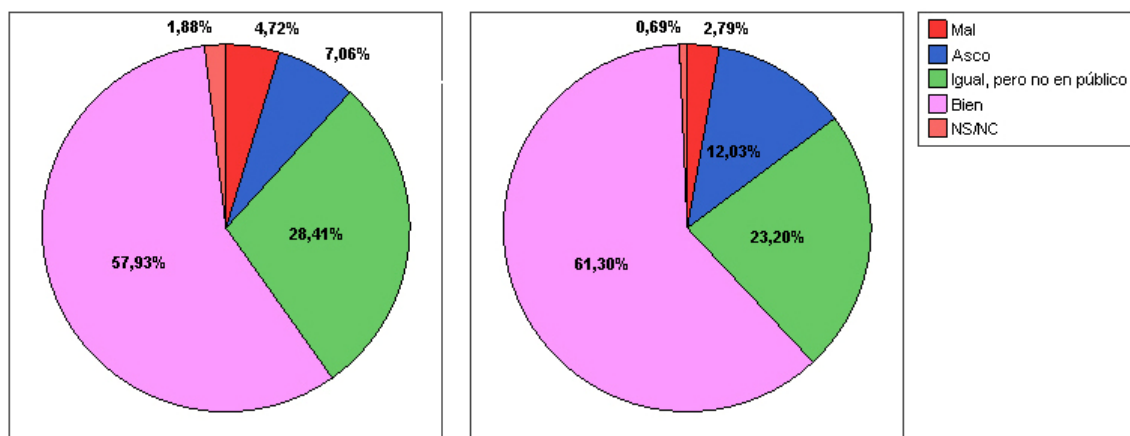
Sexo Mujer



Reacción ante dos mujeres que muestran su afectividad en público

Sexo Hombre

Sexo Mujer



En todos los ítems y preguntas planteadas en la encuesta las diferencias por sexo son significativas, lo que pone de manifiesto la directa conexión de la homofobia con el mantenimiento del sistema de discriminación de género, ya que son sistemas de opresión y control interconectados e interrelacionados, y la caracterización de la homofobia como uno de los rasgos de la masculinidad tradicional. En este sentido cabe recordar que esta masculinidad tradicional se construye en contraste con todo lo que la sociedad marca como femenino y, casi, en un rechazo de lo mismo. La homofobia es uno de los principales instrumentos para mantener a los varones en sus roles de género y constituye un elemento constitutivo de esas masculinidades tradicionales. En palabras de uno de los estudiantes

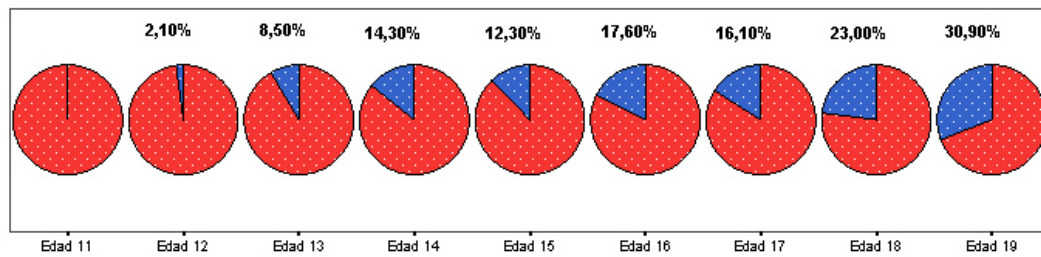
que participó en una de las charlas a las que asistimos como observadores: *“despreciar a los gays te hace más macho”*.

Aunque estos datos parecieran beneficiar a las mujeres lesbianas en cuanto respeto y tolerancia por parte de los chicos, la realidad es otra, ya que esta mayor aceptación del sexo entre mujeres que se da entre los varones tiene mucho que ver con la construcción –principalmente a través de la pornografía y en los medios de comunicación– del sexo lésbico como un objeto de deseo para disfrute del hombre heterosexual. Esto hace que, por ejemplo, **las mujeres lesbianas se vean sometidas a acoso sexual por parte de algunos hombres heterosexuales** para los que el sexo con ellas se convierte en una fantasía que quieren llevar a cabo. El comentario *“Me pone ver a las bolleras montándoselo”* ejemplifica muy gráficamente esta información.

Un dato preocupante entonces es que aproximadamente un 13,2% de los chicos dicen que si una compañera les dijera que es lesbiana, intentarían ligar con ella. Esto quiere decir que en un aula de 30 alumnos, si una chica dice que es lesbiana, habría al menos dos compañeros intentando ligar con ella, a pesar de que parece obvio que ella ha puesto de manifiesto que no siente atracción sexual por los chicos. Existe pues una falta de respeto hacia su cuerpo, su identidad y su autonomía, lo que expresa de un modo muy gráfico la mayor vulnerabilidad de las mujeres lesbianas a la hora de sufrir acoso sexual.

Si cruzamos estos datos con la edad de los varones que participaron en el estudio se pone de manifiesto que esta construcción de la mujer lesbiana como objeto de deseo heterosexual es cultural y aprendida, ya que el porcentaje de varones que intentaría ligar con una compañera si fuese lesbiana aumenta significativamente con la edad, llegando al 30,9 % entre los chicos de 19 años. Esto quiere decir que una chica en 2º de Bachillerato públicamente lesbiana tendrá a 5 compañeros acosándola sexualmente.

Porcentaje de chicos que intentaría ligar con su compañera si le dice que es lesbiana (por edad)



4.4. Reacciones ante un compañero o compañera LGBT

Los diferentes tipos de reacción ante la posibilidad de que un compañero/a sea gay, lesbiana, bisexual o transexual surgieron a partir de las distintas observaciones que llevamos a cabo durante las charlas en los institutos. Un porcentaje importante del alumnado (36,9%) intentaría cambiarse de sitio y/o sentiría incomodidad (homofobia conductual y afectiva) ante un compañero que fuese gay y a un porcentaje similar (37,9%) le ocurriría lo mismo ante un compañero/a que fuese transexual, es decir, estamos hablando de más de un tercio del total. Aunque –como podemos ver en el siguiente cuadro– las reacciones son menos negativas hacia las chicas lesbianas, **son las personas transexuales las que encuentran más dificultades y reacciones de rechazo** en los institutos de educación secundaria, ya que apenas un 14,8% apoyaría a un chico o chica que se sintiese en esa situación y casi uno de cada cinco intentaría cambiarse de sitio, un muestra más de la especial incidencia de la transfobia. Un o una estudiante bisexual también parece que tendría menos posibilidades de sentir el apoyo de sus compañeros y compañeras que otro que sea gay o lesbiana (bifobia).

Porcentaje de estudiantes que tendrían las siguientes reacciones si un compañero o compañera les dice que es LGBT

	Gay	Lesbiana	Bisexual	Transexual
Intentaría cambiarme de sitio	16,3%	8,3%	12,9%	18,7%
No haría nada, pero me sentiría un poco incómodo/a	25,2%	25,8%	23,6%	23,6%
No cambiaría mi actitud, todo seguiría igual	47,0%	48,5%	41,9%	34,8%
Sentiría más confianza con esa persona y la apoyaría	27,3%	25,3%	16,6%	14,8%
Intentaría ligar con esa persona	1,4%	6,9%	3,0%	0,7%

De nuevo podemos encontrar diferencias significativas por sexo ya que los chicos muestran, por lo general, reacciones más negativas que las chicas en prácticamente todas las posibilidades, excepto cuando se trata de las chicas lesbianas, el único caso en los que existen más chicas que chicos que intentarían cambiarse de sitio o se sentirían incómodas.

Porcentaje de chicos y chicas que tendrían las siguientes reacciones si un compañero o compañera les dice que es LGBT

CHICOS	Gay	Lesbiana	Bisexual	Transexual
Intentaría cambiarme de sitio	31,0%	6,3%	20,7%	31,1%
No haría nada, pero me sentiría un poco incómodo/a	40,8%	14,5%	26,4%	28,1%
No cambiaría mi actitud, todo seguiría igual	29,5%	48,1%	31,9%	22,9%
Sentiría más confianza con esa persona y la apoyaría	11,3%	24,7%	10,1%	7,9%
Intentaría ligar con esa persona	1,3%	13,2%	4,3%	0,7%

CHICAS	Gay	Lesbiana	Bisexual	Transexual
Intentaría cambiarme de sitio	2,4%	10,0%	5,7%	7,3%
No haría nada, pero me sentiría un poco incómodo/a	10,4%	36,8%	21,4%	19,2%
No cambiaría mi actitud, todo seguiría igual	63,8%	49,3%	51,8%	46,5%
Sentiría más confianza con esa persona y la apoyaría	42,5%	25,9%	22,9%	21,4%
Intentaría ligar con esa persona	1,5%	1,2%	1,8%	0,7%

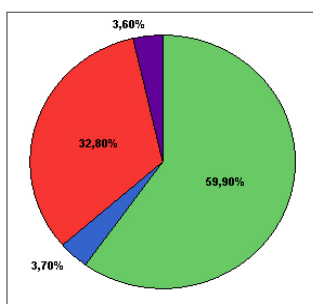
Existen diferencias significativas respecto al grado de transfobia (rechazo a las personas transexuales) entre chicas y chicos. Así, el porcentaje de chicas que intentaría cambiarse de sitio si un compañero o compañera le dice que es transexual es del 7,3%, mientras que en el caso de los chicos, sube hasta más el 31%, es decir, casi 1 de cada 3. Este es exactamente el mismo porcentaje de chicos que intentaría cambiarse de sitio si su compañero de al lado le dice que es gay, porcentaje que sube hasta el 40,8% de chicos que se sentirían incómodos teniendo al lado un compañero de clase gay.

4.5. Las aulas, espacios especialmente homófobos.

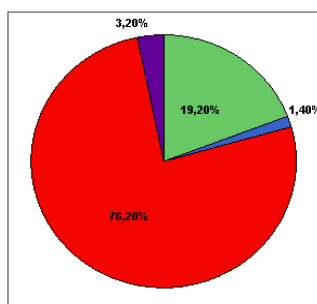
La existencia de estas actitudes homófobas entre un porcentaje importante de las y, especialmente, los estudiantes de educación secundaria hace que **las aulas y centros de educación secundaria sean concebidos por lo general como lugares no seguros para lesbianas, gays, bisexuales y transexuales**. De hecho se percibe el instituto como mucho más inseguro que la familia y se llega a pensar que en los institutos estos y estas adolescentes tendrán más dificultades que en el conjunto de la sociedad.

Un dato preocupante es pues la percepción de la existencia de la homofobia en tres contextos concretos: el 32,8% piensa que una persona LGBT recibiría un trato más injusto en la familia que una persona que sea heterosexual y este porcentaje sube al 76,2% en el instituto y el 72,6% en la sociedad en general. De este modo, uno de cada tres entiende que la familia puede ser un ambiente hostil para una persona no heterosexual o transexual y de forma mayoritaria se percibe un trato desigual para estas personas en la sociedad y, especialmente, en el contexto escolar.

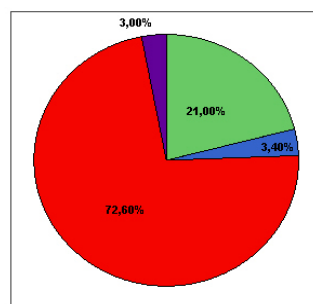
Trato de personas LGBT en la familia



Trato de personas LGBT en el instituto



Trato de personas LGBT en la sociedad



Esta percepción de los centros escolares como reductos homófobos se corrobora cuando analizamos las respuestas a la reacción que esperarían el conjunto de estudiantes ante la posibilidad de que revelaran en diversos espacios y redes sociales de sus vidas su eventual identidad LGBT: la familia de nuevo se percibe como un espacio en principio menos negativo y violento e incluso con expectativas de apoyo; la reacción de las amistades se presenta más ambigua puesto que un cuarto de la muestra cree que sus propios amigos y amigas les rechazarían si fueran LGBT; y es en los contextos educativos donde se presentan mayores amenazas, sobre todo por parte de los compañeros y con una importante conciencia de pasividad del profesorado, aunque es del cuerpo docente de quien se esperan menos actitudes abiertamente negativas:

Reacción esperada en diversos contextos vitales de los y las adolescentes ante la posibilidad de que sean LGBT (porcentajes)

	Familia	Amistades	Profesorado	Compañeros/as
Me pegarían/darían una paliza	3,6%	5,8%	1,7%	13,4%
Me rechazarían	7,0%	24,9%	3,3%	41,7%
Ignorarían el tema	16,6%	14,3%	35,5%	10,9%
No sé cómo reaccionarían	38,8%	38,5%	32,3%	37,6%
Me apoyarían	53,2%	31,7%	25,1%	8,4%
Intentarían que cambiara	19,0%	19,3%	4,7%	15,3%

La posibilidad de que desde algunos ámbitos se intentase cambiar la orientación sexual hace que ésta se conciba como una conducta modificable. Como expresó uno de los chicos, si su compañero fuera gay *“intentaría cambiarlo para que volvieran a gustarle las chicas... y volviera a ser como antes”*. Parece que, de entrada, no sería amigo de ningún chico gay que no quisiera cambiar.

Sólo la mitad de los adolescentes están seguros de que su familia les apoyaría en caso de que fueran LGBT. Este porcentaje baja hasta un preocupante 25,1% en el caso del profesorado y un 8,4% en el caso de los compañeros y compañeras del centro de estudios. Existe un temor a la

reacción de este último colectivo ya que el 41,7% piensa que sufriría rechazo si declaran ser homosexuales, bisexuales o transexuales y, lo que es aún peor, un 13,4% teme que incluso podría recibir agresiones, probablemente porque han percibido previamente ese ambiente de violencia contra las personas LGBT en el instituto.

Este temor está más que justificado a tenor de los comentarios que han escrito algunos estudiantes de ambos municipios en los cuestionarios que hemos recibido. Aunque la mayoría de estudiantes son respetuosos con la diversidad sexual, hay algunos que con sus expresiones denotan unas cargas de odio irracional difícilmente asumible y que al mismo tiempo pueden explicar las dificultades que atraviesan los adolescentes LGBT en algunas aulas y centros escolares: *“Hay que prohibir ser gay”*; *“La homosexualidad es una enfermedad sin remedio. No son personas normales, los gays me dan asco. ¡¡Muerte!!”*, *“Los gays son personas raras (aberraciones de la naturaleza)”*; *“El mundo está hecho por hombres y mujeres. Todo lo contrario a la heterosexualidad debería de ser condenado a muerte porque un niño no puede tener dos padres o dos madres y punto”*; *“Los gays, transexuales... tienen lo que se merecen: están locos, son unos enfermos”*; *“Mataría a todos los gays, dan mazo asco, no tendrían que vivir”*; *“Muerte a los maricones”*; *“No me gustan los homosexuales y habría que acabar con ellos. Posdata: hay que acabar con esta lacra social que es la inmigración y los homosexuales”*; *“Ojalá mueran todos”*; *“Que a los invertidos se la corten y si se quejan que les encarcelen”*; *“Los gays no deben existir, quien los vea que los mate”*; *“Que no haya gays, es una cosa asquerosa. Están mal de la cabeza”*; *“Ser gay es una atrocidad”*; *“Yo pienso que los homosexuales tienen una enfermedad mental”*... Aunque son una minoría, las expresiones que hemos extraído no son excepciones ya que hemos encontrado más de una centena de cuestionarios con este tipo de comentarios.

En el siguiente cuadro se observa cómo la gran mayoría de estudiantes han presenciado distintos grados de acoso escolar homófobo:

Porcentaje de estudiantes que han presenciado, realizado o sufrido las siguientes agresiones referidas a la orientación sexual homosexual

	Ha escuchado o presenciado	Ha realizado o utilizado	Le han dicho o hecho
Insultos: maricón, bollera, sarasa, tortillera, travelo...	83,2%	30,5%	11,5%
Hablar mal, comentarios negativos, rumores...	76,9%	28,8%	16,0%
Burlas, imitaciones, gestos...	71,6%	29,3%	14,6%
Amenazas.	50,2%	6,8%	7,9%
Tirar cosas, golpes, empujones...	51,8%	13,7%	10,1%
Palizas.	37,0%	3,2%	2,6%
Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar...	51,9%	15,3%	10,3%

Vemos así mismo, que el porcentaje de personas que finalmente llevan a cabo acciones homófobas (insultos, burlas, comentarios...) se sitúa de nuevo en torno al 30%, lo que corrobora la idea de que aproximadamente **uno de cada tres estudiantes es abiertamente homófobo/a** o, visto desde el otro lado, que dos tercios de los estudiantes no muestra estas actitudes y son respetuosos y respetuosas con la diversidad sexual.

Un 6% de las personas encuestadas dicen que es correcto tratar con desprecio a las personas homosexuales y un 7,4% considera que podría serlo dependiendo del caso (en total 13,4%). De nuevo, el porcentaje que considera correcto este desprecio sube hasta el 9% en el caso de los varones, un 20% si sumamos aquellos que piensan que dependiendo del caso sí está justificado el desprecio. Las razones que se aducen para justificar este desprecio son variadas pero están conectadas con las cuestiones expuestas anteriormente: *“En caso de que estuvieran en público”*; *“No es correcto [tratarles con desprecio] pero yo pienso que dan asco y les trato mal”*; *“Los gays que tienen pluma y eso, dan asco. Si son gays que lo sean, pero no hay que pregonarlo”*; *“Los que no tengan hijos y se comporten de forma adecuada a la vida real”*; *“A los que van por la calle medio desnudos con tangas y cosas de cuero”*; *“Cuando ponen vocecillas que molestan porque quieren parecerse a una mujer”*.

Aunque cualquier estudiante está en riesgo de sufrir acoso escolar por homofobia, son los estudiantes que se salen de la norma heterosexual los que corren más riesgos frente a quienes se adecuan a la heteronormatividad. Si cruzamos los datos de las diferentes formas de acoso escolar por homofobia con la orientación sexual, se pone de manifiesto que el porcentaje de personas que han sufrido este tipo de acoso homóforo es mayor entre quienes no responden a una sexualidad heterosexual (marcados en amarillo en los siguientes cuadros), especialmente frente a aquellos y aquellas que muestran un deseo exclusivamente heterosexual (marcados en azul). También se dan porcentajes más altos de experiencias de acoso entre quienes no lo tienen claro o prefieren no contestar a la pregunta sobre el sexo al que se dirige su deseo. Esto nos hace pensar en el equipo investigador que efectivamente entre el grupo de las personas que prefieren no contestar hay bastantes chicos y chicas no heterosexuales.

Es preocupante que dos tercios de los chicos que muestran un deseo homosexual han sufrido insultos homófobos y más de la mitad han sufrido burlas y comentarios. Uno de cada cinco chicos y chicas homosexuales han sufrido golpes, uno de cada diez palizas y tres de cada diez exclusión, con lo que **la orientación sexual se muestra como un factor de riesgo para sufrir acoso escolar** ya que es al menos tres veces superior a aquellos datos mostrados por los compañeros y compañeras heterosexuales.

Tipos de acoso escolar homóforo sufrido por los chicos según su orientación sexual

Orientación	Sufrido insultos	Sufrido comentarios	Sufrido burlas	Sufrido amenazas	Sufrido golpes	Sufrido palizas	Sufrido exclusión
Siempre chicos	65,0%	55,0%	50,0%	20,0%	20,0%	10,0%	30,0%
Mayormente chicos	33,3%	33,3%	33,3%	11,1%	22,2%	0,0%	22,2%
Por igual	28,6%	42,9%	14,3%	28,6%	14,3%	28,6%	42,9%
Mayormente chicas	23,8%	14,3%	14,3%	0,0%	4,8%	0,0%	0,0%
Siempre chicas	14,9%	15,2%	15,0%	7,9%	10,7%	2,7%	8,9%
No lo tengo claro	28,6%	38,1%	33,3%	28,6%	33,3%	14,3%	33,3%
Prefiero no contestar	23,8%	16,7%	23,8%	21,4%	21,4%	7,1%	19,0%
NS/NC	13,8%	12,8%	14,3%	8,9%	13,3%	3,4%	9,4%

Tipos de acoso escolar homóforo sufrido por las chicas según su orientación sexual

Orientación	Sufrido insultos	Sufrido comentarios	Sufrido burlas	Sufrido amenazas	Sufrido golpes	Sufrido palizas	Sufrido exclusión
Siempre chicos	5,8%	15,5%	13,2%	6,5%	8,2%	1,8%	10,3%
Mayormente chicos	33,3%	39,2%	25,5%	21,6%	17,6%	5,9%	21,6%
Por igual	21,4%	14,3%	7,1%	0,0%	14,3%	7,1%	7,1%
Mayormente chicas	77,8%	66,7%	33,3%	33,3%	22,2%	11,1%	55,6%
Siempre chicas	33,3%	46,7%	46,7%	6,7%	20,0%	13,3%	26,7%
No lo tengo claro	31,0%	27,6%	20,7%	10,3%	17,2%	6,9%	17,2%
Prefiero no contestar	14,9%	19,1%	19,1%	6,4%	19,1%	4,3%	23,4%
NS/NC	4,8%	11,9%	11,5%	8,4%	7,5%	0,9%	8,4%

Hay que destacar que los estudiantes que se declaran heterosexuales tampoco están exentos de sufrir algún tipo de acoso escolar homóforo, ya que la homofobia no se dirige exclusivamente contra las personas homosexuales, sino también contra todas aquellas que el resto considere que los son o que se salgan de sus roles de género.

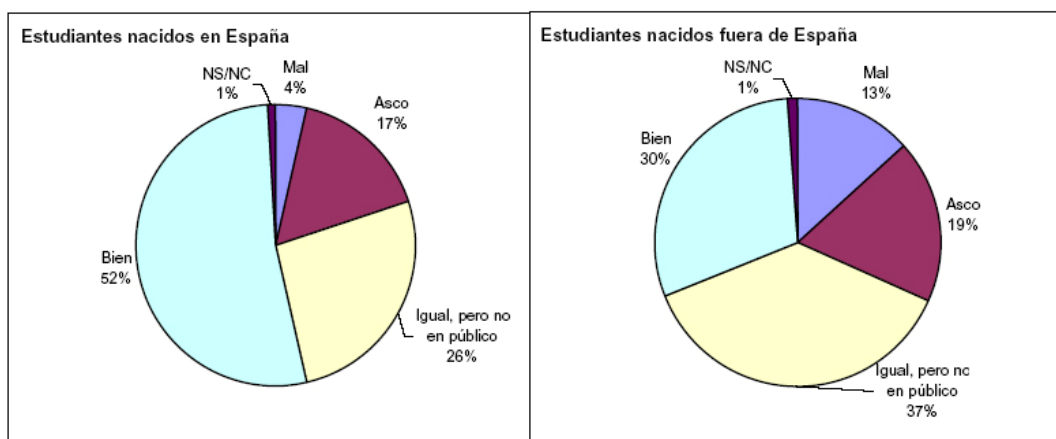
4.6. El desafío de la inmigración.

Una de las conclusiones más interesantes de este estudio, especialmente porque hasta ahora no se había investigado esta cuestión de un modo empírico en nuestro país, lo constituye el hecho de analizar la influencia que pueda tener la inmigración en relación al respeto de las relaciones homosexuales. Para ello hemos utilizado las respuestas a la pregunta que planteaba la posibilidad de que dos hombres muestren su afectividad en público, ya que permite estudiar los distintos tipos de homofobia y, frente a las parejas de mujeres, es la que más cuesta ser aceptada.

Parecía fácil aventurar que las personas que provienen de otros contextos culturales donde la homosexualidad no ha encontrado similares grados de igualdad legal y social a los que existen en España, pudieran mostrar en mayor medida actitudes de rechazo. Los datos extraídos de esta encuesta así parecen demostrarlo cuando, por ejemplo, analizamos la **reacción ante**

las muestras de afectividad en público de dos hombres según el lugar de nacimiento de los y las estudiantes:

	Mal	Asco	Igual, pero no en público	Bien	NS/NC
Estudiantes nacidos en España	3,5%	16,5%	26,3%	52,9%	0,7%
Estudiantes nacidos fuera de España	13,2%	18,5%	37,2%	29,9%	1,1%



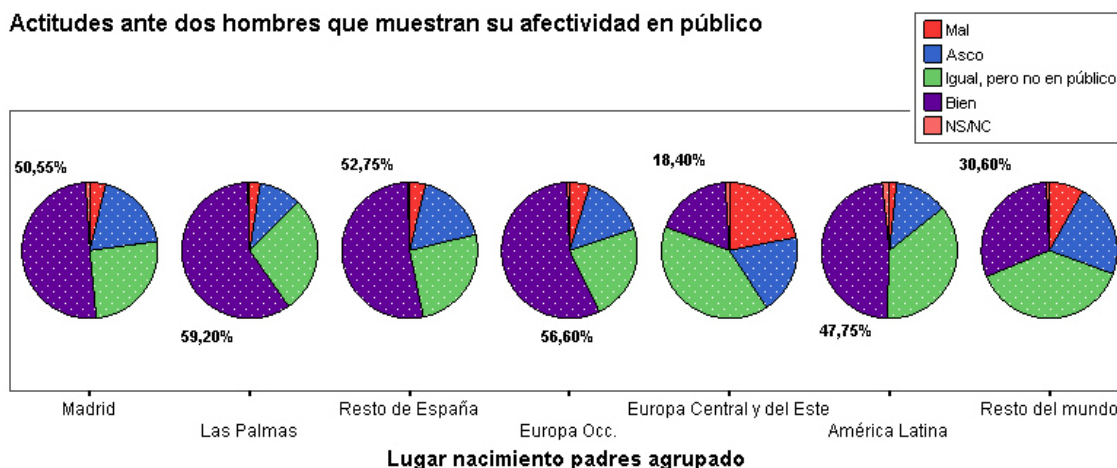
Esto tiene probablemente mucho que ver con la socialización en contextos donde la homosexualidad aparece como pecaminosa, enferma, moralmente reprobable y, en definitiva, rechazable. A pesar de ello, si analizamos la muestra no en función del lugar de nacimiento de los estudiantes, sino en función del lugar de nacimiento de sus padres/madres comprobamos que entre los hijos/as de inmigrantes (un tercio de los estudiantes cuyos padres han nacido fuera de España han nacido en nuestro país) los porcentajes de homofobia son menores, con lo que podemos afirmar que **la segunda generación que ha nacido en España presenta actitudes menos homófobas**, probablemente debido a su socialización en un contexto cultural de mayor respeto hacia la diversidad sexual:

	Mal	Asco	Igual, pero no en público	Bien	NS/NC
Estudiantes con padres nacidos en España	3,5%	16,3%	26,0%	53,4%	0,7%
Estudiantes nacidos en España	3,5%	16,5%	26,3%	52,9%	0,7%
Estudiantes con padres nacidos fuera de España	9,7%	17,0%	34,3%	37,9%	1,0%
Estudiantes nacidos fuera de España	13,2%	18,5%	37,2%	29,9%	1,1%

Por otro lado, entre los hijos de personas nacidas fuera de España no existe una homogeneidad de actitudes respecto a la diversidad sexual y, según la zona de origen de los padres existen importantes diferencias. De hecho, entre los hijos de personas nacidas en Latinoamérica los porcentajes de homofobia cognitiva, afectiva o liberal son similares a aquellos cuyos padres han nacido en España:

	Mal	Asco	Igual, pero no en público	Bien	NS/NC	Número total estudiantes
Madrid	3,8%	19,1%	25,6%	50,6%	1,0%	1091
Las Palmas	2,5%	9,9%	27,9%	59,2%	0,5%	750
Resto de España	3,8%	17,4%	25,5%	52,7%	0,5%	1645
Europa Occidental	4,8%	15,1%	22,9%	56,6%	0,6%	166
Europa Central / Este	21,9%	18,9%	39,8%	18,4%	1,0%	196
América Latina	1,7%	12,6%	36,2%	47,7%	1,7%	174
Resto del mundo	8,2%	22,4%	38,1%	30,6%	0,7%	134

Actitudes ante dos hombres que muestran su afectividad en público



Los mayores grados de actitudes homófobas los encontramos, por el contrario, entre aquellos estudiantes cuyos padres/madres provienen de países del Este de Europa. No tenemos apenas datos sobre los chicos y chicas de origen árabe ya que en las dos localidades seleccionadas apenas hay estudiantes provenientes de estos países, y los que hay están incluidos en el grupo “*resto del mundo*”, donde también se incluyen los estudiantes cuyos padres y madres son de otros países africanos o de origen asiático. Es interesante que entre aquellos cuyos padres nacieron en la provincia de Las Palmas los niveles de homofobia son inferiores a aquellos cuyos padres nacieron en Madrid. Probablemente sea debido a que en San Bartolomé de

Tirajana se encuentra uno de los centros de turismo gay más importantes de Europa: Maspalomas.

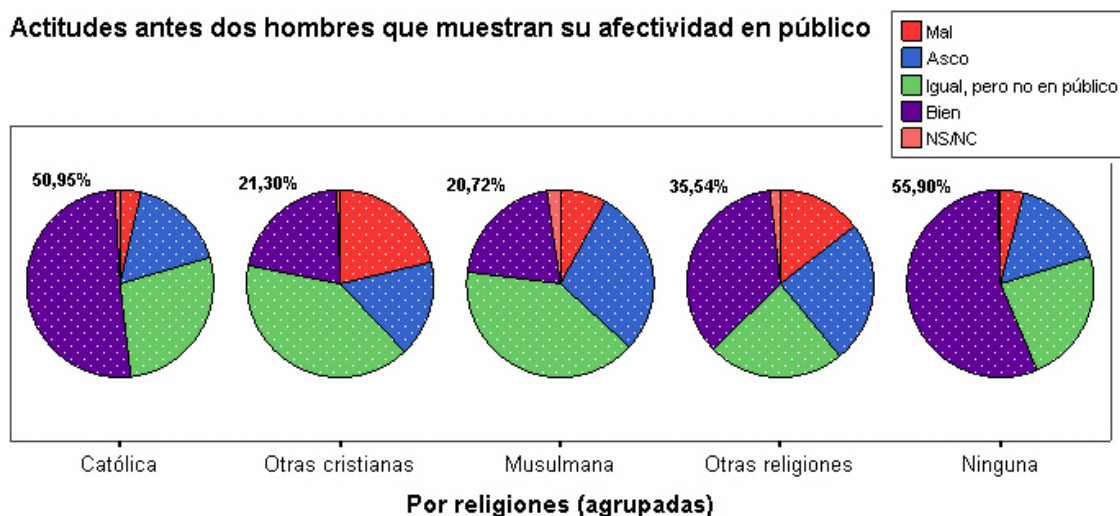
4.7. Cuestión de fe

Cuando cruzamos los datos con la religión señalada por los estudiantes nos encontramos con que en principio se presentan menos actitudes homófobas ante dos hombres que muestran su afectividad en público entre aquellos que dicen no tener ninguna creencia religiosa, algo normal teniendo en cuenta que los jerarcas de las tres grandes religiones monoteístas (cristiana, judía y musulmana) constituyen una de las principales resistencias para el avance de los derechos de las minorías sexuales en el mundo.

Porcentaje de estudiantes que presentan las siguientes reacciones ante dos hombres que muestran su afectividad en público según su religión:

	Mal	Asco	Igual, pero no en público	Bien	NS/NC	N Total estudiantes
Católica	3,6%	16,9%	27,7%	51,0%	0,9%	2.831
Otras cristianas	21,3%	16,6%	40,2%	21,3%	0,6%	169
Musulmana	8,0%	28,7%	40,2%	20,7%	2,3%	87
Otras religiones	14,5%	24,5%	23,6%	35,5%	1,8%	110
Ninguna	4,0%	16,3%	23,3%	55,9%	0,5%	1.095

Actitudes ante dos hombres que muestran su afectividad en público



Es interesante, sin embargo, que aquellos estudiantes que se definen como católicos (dos tercios de la muestra) muestran porcentajes de respeto a la diversidad sexual sólo ligeramente inferiores a aquellos que dicen no tener ninguna religión. Esto no se corresponde con el papel que juega la jerarquía de la Iglesia Católica en España como uno de los principales obstáculos para la igualdad legal de las personas homosexuales. Estos niveles de aceptación de la diversidad sexual entre quienes se definen como católicos muestran que, o bien se entiende el ser católico/a meramente como una identidad cultural o bien que existe una brecha entre el discurso oficial de los jerarcas de la Iglesia Católica en lo que a la diversidad sexual se refiere respecto a los estudiantes que se definen como católicos/as. Quizás conviene recordar aquí que no participaron en la investigación los centros educativos privados o de ideario católico de las dos localidades estudiadas por lo que no sabemos cuál puede ser la influencia del adoctrinamiento católico en el aula respecto a las cuestiones que hemos planteado en esta investigación.

Los mayores porcentajes de estudiantes con actitudes homófobas los encontramos entre los musulmanes y los seguidores y seguidoras de otras religiones cristianas (como adventistas, ortodoxos o evangelistas), colectivo que se corresponde básicamente con los hijos de inmigrantes que provienen de países del centro y este de Europa. Respecto a las otras grandes religiones presentes entre los estudiantes que formaron parte de la muestra, el número de representantes no era lo suficiente amplio para extraer conclusiones de esos colectivos (judíos, hinduistas, budistas...) por lo que aparecen encuadrados en una misma rúbrica (otras religiones).

4.8. Diversidad familiar

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística los hogares españoles se encuentran en un importante proceso de cambio que se reflejaba ya en el censo del año 2001. Aquí aparece que la familia nuclear (pareja heterosexual con hijo/a/s) como modelo único de organización de los hogares o de los grupos domésticos no es ni siquiera mayoritaria en

términos cuantitativos. En el siguiente cuadro (INE, 2004:2) podemos comprobar que el tipo más común de grupo doméstico son los hogares unipersonales:



Si sumamos todos aquellos hogares formados por parejas con hijos (uno o varios) el resultado es de 5.550.761, un 39,13% de un total de 14.187.169 hogares. Pero además, entre las parejas con hijos, un 3,6% (232.863 parejas) son familias reconstituidas y ya en 2001 había 563.785 parejas de hecho, de las cuales 10.474 parejas eran parejas homosexuales. En el mismo informe se señala que estos parámetros de familias reconstituidas y parejas de hecho muestran tendencias al alza y el número de hogares que responden al modelo de familia nuclear (madre-padre-hijo/a/s) va descendiendo en su peso relativo respecto al total de hogares. Aunque **la mayoría de estudiantes entrevistados reconoce diversos modelos de familia** como tales, hay una parte importante de los adolescentes que no son conscientes de estos cambios sociales, probablemente porque desde el sistema educativo se sigue transmitiendo un modelo de idealizado de familia que quizás no este en consonancia con la realidad de buena parte del alumnado.

Porcentaje de estudiantes que consideran que los siguientes ejemplos de grupos domésticos son familias:

Una pareja de hombre y mujer con sus hijos (nuclear heterosexual)	89,6%
Una madre soltera y sus hijos (monoparental)	73,4%
Un hombre divorciado con hijos casado con otra mujer con hijos (reconstituida)	65,9%
Una pareja de mujeres y sus hijos que conviven sin casarse (homoparental)	55,8%
Un niño acogido por un hombre (paternidad/maternidad no biológica)	54,1%
Una pareja de hombre y mujer sin hijos (pareja de hecho heterosexual)	53,9%
Una pareja de hombres casados sin hijos (pareja homosexual)	40,1%
Una persona que no tiene pareja y vive sola (unipersonal)	10,5%

Parece que el elemento determinante para la consideración de una unidad doméstica como familia es la presencia de más de una persona y, sobre todo, la presencia de hijos. De este modo, existe un porcentaje mayor de estudiantes que considera una familia a una madre soltera y sus hijos (73,4%), a una pareja de mujeres con hijos (55,8%) o a un niño acogido por un hombre (54,1%) que a una pareja heterosexual sin hijos (53,9%). La homofobia se hace presente de nuevo cuando es un porcentaje sensiblemente menor el que considera una pareja homosexual sin hijos como familia (40,1%).

Uno de los principales argumentos en contra de la crianza de niños y niñas por personas o parejas homosexuales es la posibilidad de que sufran problemas de acoso escolar en la escuela debido a que sus familias no se corresponden con el modelo ideal de familia nuclear heterosexual: *“que se casen si quieren, pero no me parece bien que tengan hijos porque los niños sufren el rechazo”*. Quizás conviene aquí recordar que las personas homosexuales, al igual que las heterosexuales, pueden acceder a la maternidad y paternidad de muchas y variadas maneras: a través de un coito con una persona del otro sexo, de la inseminación, de la adopción o de la acogida. Es por eso que antes de la aprobación del matrimonio homosexual ya había niños y niñas criados por personas y parejas homosexuales.

Uno de los objetivos de esta investigación era estudiar el riesgo potencial de acoso que pueden sufrir estos chicos y chicas de familias homoparentales por parte de sus compañeros y compañeras de clase. Como veremos en los

datos que se presentan a continuación, la mayor parte de estudiantes de educación secundaria entrevistados no darían importancia especial a esta información (51,2%), excepto quizás para sentir más confianza con la persona que la comparte y apoyarle en lo que necesite (59,1%). Un 25,9% de estudiantes han marcado ambas opciones (no cambiaría la relación y agradecería la confianza), un 25,3% ha señalado que no cambiaría nada su relación esa persona y un 33,2% agradecería la confianza y apoyaría a esa persona en una familia homoparental, con lo que sólo un 15,6% de la muestra no ha marcado ninguna de estas dos opciones que muestran un amplio respeto a las chicos y chicas que viven en familias homoparentales. De nuevo es una minoría de estudiantes los que tendrían actitudes homófobas frente a un chico o una chica criados en una familia homoparental.

No obstante, aparecen aquí de nuevo porcentajes de alumnas y, sobre todo, alumnos que desde una homofobia liberal pedirían a estos chicos y chicas que han crecido en familias homoparentales que guardaran silencio sobre su realidad familiar (11,8%). Más explícitos son los casos de acoso escolar en forma de exclusión cuando un 2,8% dejaría de hablar con estos chicos y chicas y un 2,6% aprovecharía esta circunstancia para burlarse de ellos y ellas. Son porcentajes bajos, pero nos encontramos con que pueden generar mucho sufrimiento ya que de nuevo existe el riesgo de que este tipo de acoso se dé ante el silencio de la mayoría que, si bien no participa del acoso y la exclusión, permite que se lleve a cabo.

De nuevo el género aparece como elemento clave para determinar la presencia o ausencia de actitudes homófobas contra estudiantes que viven en familias homoparentales. Si un 5% de los varones se burlaría de un compañero o compañera con padre gay o madre lesbiana, sólo el 0,3% de las chicas se sitúa en esa posición. Por el contrario, el 73,9% de las chicas agradecería que tuviese la confianza de compartir esta información y le apoyaría en lo que necesitase frente a un 43,7% de varones.

5

■ Familia, profesorado y centros educativos.

La diversidad sexual está exiliada del sistema educativo: aunque está presente entre el alumnado y el profesorado, no se hace visible ni en las aulas, ni en los claustros, ni en los libros de texto, ni en los consejos escolares, ni entre las familias. Como se ha relatado, cuando se planteó este estudio a los diferentes institutos, en varios de ellos se realizaron reuniones con el profesorado para plantear en qué consistiría, cómo se realizaría la entrega de cuestionarios y sobre qué versarían los contenidos de las charlas. Las reacciones fueron muy variadas y si bien las respuestas fueron mayoritariamente de apoyo, las motivaciones para la realización de la investigación no fueron siempre guiadas por el interés que pudiera tener el tema o la búsqueda de pistas para poner coto al acoso escolar por homofobia presente en todos los centros. En este sentido, no deja de sorprender la invisibilización de la homofobia en el contexto educativo: en una de las reuniones con profesores, al plantear la necesidad de enfrentar el acoso escolar por homofobia, uno de los profesores presente comentó que no tiene nada que ver el bullying o acoso escolar con la homofobia. Los datos de este estudio no dicen lo mismo.

Nos llamó especialmente la atención, por repetirse en varios centros, el hecho de supeditar la decisión de pasar la encuesta a que se realizara en otros institutos del municipio, por miedo a las reacciones que se podrían dar de ser el único instituto donde se realizase una investigación de este tipo.

Sin embargo el temor que más frecuentemente se repetía fue la posible reacción de los padres y madres, solicitando en algunos de los centros la redacción de una carta para entregar a los familiares. En un centro de Coslada las opiniones respecto a la necesidad de autorización de los padres estaban enfrentadas. Por un lado, un grupo de tutores opinaban que era necesario desarrollar este tipo de actividades sin necesidad de pedir el consentimiento de los padres puesto que son prácticas que tiene que ver con la tolerancia y el respeto en las aulas. Finalmente el equipo de dirección

propuso una reunión del equipo de investigación con la AMPA a fin de obtener la aprobación de la misma antes de dar una contestación sobre la participación en el estudio. Contrariamente a los prejuicios que se habían formado en el instituto, la reacción de los padres fue muy positiva, estando de acuerdo en que se tratasen estos temas en las aulas y llegando a sugerir que se dieran charlas sobre estos temas también a los padres, para evitar prejuicios al respecto.

Con estos casos podemos comprobar que en muchas ocasiones el temor a la posible reacción negativa de los padres, madres o familiares a abordar la diversidad sexual en el aula no tiene más fundamento que el prejuicio, ya que la inmensa mayoría de ellos no sólo no tiene ningún problema en que se aborde el asunto en las aulas, sino que es algo que considera positivo para la formación de sus hijos e hijas. En alguna ocasión también los propios padres y madres nos comentaron que no se ven con los recursos y conocimientos para abordar estas cuestiones en casa y, por eso, delegan esta función en los centros educativos.

Sin embargo, una de las principales conclusiones de este informe es que no sólo no se habla de diversidad sexual en las aulas, sino que tampoco se habla de educación sexual en general. A la mayoría de estudiantes le gustaría saber más de sexualidad: un 55,2% pide más información sobre este tema. Los talleres sobre sexualidad que se hacen en los colegios tienen gran éxito entre los estudiantes, aunque a veces se quedan cortos, son impartidos por personas externas al centro y tienen una visión heterosexista (Generelo, Pichardo y Galofré, 2006). Durante el trabajo de campo nos hemos encontrado con experiencias como la de un instituto al sur de Tenerife que, en convenio con el ayuntamiento, ofrece los servicios de una sexóloga que les visita semanalmente. Hay lista de espera de alumnos y alumnas para recibir su atención.

Es interesante que mientras algunos discursos señalan que sólo los padres y madres deben hablar de sexualidad a sus hijos, los adolescentes demandan también otras fuentes de información. En general existe un desfase entre las fuentes de las que les gustaría recibir información y de las que en la

práctica realmente reciben información, de modo que las principales vías para informarse sobre sexualidad son los medios de comunicación (42,7%) y las amistades (41,7%). Sólo un tercio de los y las adolescentes dice recibir información sexual de sus padres y madres (32,2%) y casi la misma cantidad busca la información sobre sexualidad en internet (32,1%).

Porcentaje de estudiantes que le gustaría recibir información y recibe de hecho información de cada una de estas fuentes:

	Le gustaría recibir información de:	Recibe realmente información de:
Madre / padre	37,1%	32,2%
Hermanos/as u otros familiares	20,9%	17,8%
Pareja	24,5%	15,6%
Profesorado o personal del instituto	34,2%	26,1%
Amistades y compañeros/as	33,8%	41,6%
Televisión / radio / libros / revistas	22,2%	42,7%
Internet	15,3%	32,1%
Parroquia o grupo religioso	2,9%	1,7%
Nadie	9,9%	9,6%

Como ya se ha apuntado, parece que en la práctica muchos padres delegan en el profesorado esta función de formación en sexualidad de los adolescentes, indicando que en ocasiones ellos como madres y padres no han recibido una formación específica para formar a sus hijos e hijas en estos temas o, aunque la hayan recibido, consideran importante que también en los centros educativos se hable de ello. El alumnado, como se ve en la tabla anterior, también demanda al profesorado esta implicación, ya que a un tercio de ellos le gustaría recibir información sobre sexualidad de sus profesores y profesoras.

Sin embargo, es difícil que el profesorado asuma la educación sexual de los alumnos y alumnas cuando por una parte no ha sido formado específicamente para ello y, por otra, no hay espacios lectivos reservados para hacerlo. De hecho, una de las dificultades que nos encontramos fue la calendarización del reparto de encuestas y observaciones en las charlas.

Dados los escasos medios y la necesidad de trabajar todo el temario de cada asignatura, algunos profesores y profesoras tienen que utilizar sus horas de tutoría para continuar impartiendo su materia, bien como sesiones de repaso o como una sesión más de su asignatura para poder alcanzar los objetivos a final de curso.

Los adolescentes parecen demandar una formación sexual que vaya más allá de los aspectos meramente biológicos de la reproducción, por ejemplo, un porcentaje importante demanda información sobre relaciones amorosas y de pareja (45,1%) y, en menor medida, de distintos modelos de familia (14,6%). En una etapa en la que se definen las identidades sexuales y una parte significativa de los adolescentes no tiene clara su orientación sexual, parece que no estaría de más trabajar la diversidad sexual en el aula, como demanda un 12,5% de los encuestados.

Las dificultades del profesorado LGBT se pone de manifiesto en la pregunta 6, ya que aunque un 7% de los y las estudiantes cree que tener un profesor homosexual podría aportarle mucho y la mayoría (87,4%) del alumnado dice que lo importante es que sea un buen profesor al margen de su orientación sexual, hay porcentajes no desdeñables que piensan que una persona LGBT no debe ser profesor o profesora (3,3%), o aprovecharían esta cuestión para burlarse de él o ella (7%) y/o generar un conflicto en el centro escolar pidiendo a sus padres que pusieran una queja en el centro (2,8%).

Estamos hablando de un 7%, lo que implica que en una clase de 30 alumnos al menos hay dos de ellos dispuesto a crear problemas a un profesor o profesora que se declare abiertamente LGBT. Estos datos son congruentes con el trabajo de Moreno (2005): es difícil ser profesor o profesora abiertamente homosexual.

Como se refleja en el siguiente cuadro, de nuevo las chicas presentan porcentajes sensiblemente menores de actitudes homófobas también respecto a la eventualidad de tener un profesor o profesora homosexual.

Porcentaje de estudiantes que tendrían las siguientes reacciones si un profesor o profesora les comenta que es homosexual:

	Chicos	Chicas
Sería un motivo para burlarme de él/ella.	12,1 %	2,1%
Los/as gays, lesbianas, bisexuales, transexuales no deben ser profesores/as.	5,6%	1,1%
Se lo diría a mi familia para que pusieran una queja en el instituto.	4,5%	1,2%
Lo importante es que sea un buen profesor/a, no su orientación sexual.	80,9%	93,9%
Me gustaría porque creo que podría aportarme mucho.	4,7%	9,2%

Además de estos porcentajes, a lo largo de la investigación se ha tenido conocimiento de hechos que confirman estos datos. En uno de los centros de Coslada, uno de los profesores del curso anterior tuvo que abandonar el instituto a causa de los problemas que tuvo con varios alumnos por su orientación sexual. La versión ofrecida por algunos estudiantes repetidores es que el profesor “*era un poco raro*” y “*llevaba bolsos de chica*”. Refieren que al parecer el profesor habló de su homosexualidad con uno de los chicos y ese se lo fue diciendo a otros compañeros, éstos a otros y al final lo sabía todo el instituto. Otro de los profesores comentó que era una magnífica persona y un buen profesional, pero que algunos estudiantes se dedicaron a hacerle la vida imposible y al final se terminó marchando.

La sexualidad del profesorado homosexual se convierte no sólo en tema de conversación habitual entre el alumnado, sino que llega a sobrepasar la frontera del respeto para convertirse en motivo de mofa y escarnio. Cuando esto ocurre, el resto de estudiantes continúa la “*gracia*” o simplemente no actúa. En un centro de Maspalomas un profesor gay recriminó a un grupo de estudiantes su actitud homófoba al escuchar de forma fortuita los comentarios hirientes que se estaban haciendo sobre su persona. El hecho se tradujo en un conflicto con padres y madres del alumnado, ante el cuál la directiva del centro no quiso tomar parte y simplemente dejó que el conflicto se diluyera con el tiempo, algo que probablemente no hubiera ocurrido si los comentarios denigratorios hubiesen sido de otro tono o cariz.

A estas chanzas se une en ocasiones parte del profesorado, que por distintos motivos en ocasiones alientan, refuerzan o dan validez a los comentarios homófobos que se producen entre el alumnado. A veces se llega al extremo de que son ellos mismos quienes producen este tipo de injurias ante otros compañeros y compañeras del Claustro refiriéndose a la orientación sexual del profesorado no heterosexual.

Con estos ejemplos podemos observar que si bien las personas que tienen actitudes homófobas son una minoría, la permisividad o inactividad del resto de la comunidad educativa hacen que estos grupos supongan uno de los principales frenos para que los y las docentes se visibilicen y, de nuevo, se les nieguen referentes de diversidad sexual al conjunto de los adolescentes.

6 ■ Conclusiones

El desarrollo del estudio a lo largo del curso 2006-2007 ha sido una experiencia positiva que manifiesta la importancia de trabajar estos asuntos en el ámbito docente: estamos en un momento en el que la información y la posibilidad de debatir determinadas cuestiones es de suma importancia por los numerosos cambios que se han sucedido en muy corto espacio de tiempo.

Queda pendiente la explotación de los datos que se extrajeron por parte de las familias que participaron en la investigación, especialmente en San Bartolomé de Tirajana, y de aquellas familias y estudiantes que rellenaron sus encuestas por internet. No obstante, nos encontramos de nuevo con las limitaciones de tiempo y presupuestarias que suelen enfrentar este tipo de estudios que abordan cuestiones invisibilizadas y minusvaloradas como problema social. Los ayuntamientos de Coslada y San Bartolomé de Tirajana han mostrado su compromiso con la igualdad y la justicia social promoviendo y apoyando con sus recursos esta investigación, pero quedan pendientes investigaciones más amplias de carácter nacional.

En cualquier caso, esos datos serán publicados próximamente y, al mismo tiempo, tanto los resultados de este informe así como otros desagregados por centros serán entregados por el equipo investigador a cada uno de los Institutos de Educación Secundaria que participaron en el estudio para que tengan más herramientas a la hora de abordar el respeto a la diversidad sexual en sus aulas.

Respecto a los resultados concretos de este estudio, cabe destacar que el **desconocimiento** de la realidad de las personas gays, lesbianas, bisexuales y transexuales entre adolescentes y adultos sigue siendo amplio y preocupante. Esta falta de información y referentes refleja en muchos casos el miedo a tratar entre los jóvenes problemáticas que los más mayores no tienen asumidas. La **falta de referentes positivos** es una

dificultad añadida a la que adolescentes lesbianas, gays, bisexuales y transexuales se enfrentan, puesto que resulta casi imposible crear una identidad sana y feliz sin ellos.

Educar en el respeto a la diversidad sexual sigue siendo considerado un **tabú**, como parte de una educación sexual que incomoda dar y que, si ha de darse, debería ser exclusivamente a los más mayores, que son los que podrían “*entenderlo mejor*”. Se contradice así la idea de que el respeto a la diferencia debe trabajarse cuanto antes, ya que hay menos prejuicios interiorizados que combatir.

Destacaríamos como dato especialmente relevante que ha surgido de esta investigación el hecho que un 16% de los adolescentes no se define expresamente en términos de deseo hacia el sexo opuesto, lo cual nos habla de **diversidad** y del proceso de autoconocimiento por el que muchos de nuestros jóvenes pasan. Es importante acompañar estos procesos sin juicios previos negativos.

Se ha mostrado nuevamente que las **mujeres** presentan, en general, mayor tolerancia y respeto hacia la diversidad sexual, y esa diferencia de género es uno de los referentes positivos sobre los que trabajar.

De la misma forma, es un desafío abordar las actitudes respecto a la homosexualidad y la transexualidad entre los hijos e hijas de la población **inmigrante** que proviene de determinados contextos donde el respeto a la diversidad sexual es inexistente como, por ejemplo, aquellos que vienen de países del Centro y Este de Europa. La presencia de estudiantes que han sido socializados en contextos **culturales** o **religiosos** en los que la homosexualidad se presenta como una posibilidad inaceptable aumenta la presencia de actitudes homófobas y, por tanto, el riesgo de que el resto de estudiantes que no se ajustan a los roles de género o a la heterosexualidad puedan sufrir acoso escolar.

La reacción de las **madres, padres y familiares** aparece, en general, como mucho más respetuosa ante la diversidad sexual y por el tratamiento de estos temas en la escuela que el mensaje erróneo que desde algunas

instancias se pretende transmitir: que los padres y madres prefieren que la sexualidad sea un tema que se trate exclusivamente en casa.

A pesar de la preocupación que generan algunos datos, lo cierto es que la mayor parte de la población adolescente de Coslada y San Bartolomé de Tirajana se muestra **respetuosa** con las personas con una sexualidad distinta a la mayoritaria. Sin embargo, el porcentaje de personas homófobas sigue siendo alto, en torno a un **tercio** del total, lo que puede causar situaciones de discriminación y dolor a su alrededor. Estos datos son congruentes con otras estadísticas como, por ejemplo, las referidas al matrimonio homosexual, donde es de nuevo una minoría de un 32,8% la que no se mostraba favorable a reconocer este derecho (CIS, 2004). La mayor parte de la población española no es homófoba, pero existe un tercio que sí lo es. La fuerza de la violencia, el miedo al contagio del estigma homófobo o el falso pensamiento de que la igualdad de las minorías sexuales no afecta a la mayoría heterosexual, hacen que en demasiadas ocasiones esa mayoría respetuosa con la diversidad sexual asista callada e **impasible** a las agresiones homófobas o al acoso escolar por homofobia.

En cualquier caso, los datos que aquí presentamos constituyen un **reto** para la comunidad educativa: dejar de ser percibida por los y las estudiantes como uno de los lugares más inseguros y con mayores riesgos para las personas lesbianas, gays, bisexuales y transexuales. Por este motivo, presentamos a continuación algunas recomendaciones para superar este reto a la luz de los resultados de este estudio.

7 ■ Recomendaciones

Si, como se ha visto, no todos los y las estudiantes son heterosexuales no debemos tratarlos como si el conjunto lo fuera, para **superar así la presunción de heterosexualidad en el aula**. Por el contrario, sería conveniente ir dejando de nombrar la heterosexualidad como el “*nosotros*” y la homosexualidad como “*los otros*”. Por otro lado, y al margen de que muchas de las familias de origen del alumnado no respondan al modelo de familia nuclear heterosexual, algunos chicos y chicas incluyen en sus proyectos vitales la posibilidad de crear sus propias familias con personas del mismo sexo que, en ocasiones, incorporarán la presencia de hijos e hijas, por lo que es vital **mostrar los diversos modelos de familia existentes en nuestra sociedad**, especialmente las familias formadas por parejas del mismo sexo, ya que estas se encuentran especialmente invisibilizadas.

Otra recomendación consistiría en **recoger el hecho de la diversidad sexual a través de aquellos personajes de la historia, la literatura, el arte y la ciencia que han sido gays, lesbianas, bisexuales y transexuales** para no negar referentes positivos no solo a los adolescentes no heterosexuales, sino al conjunto de ellos. Para ello probablemente sea necesario que el propio cuerpo docente se forme a este respecto, por lo que sería conveniente que los Centros de Formación de Profesorado y las instituciones públicas potencien esta labor.

Si los varones muestran actitudes mucho más homófobas que las mujeres y esto se debe a la construcción de una masculinidad tradicional que implica el rechazo de lo femenino y de la homosexualidad, una posibilidad para superar esta dificultad estriba en el **trabajo sobre nuevas formas de ser hombre, es decir, sobre nuevas masculinidades**. Apenas existen nuevas formas y referentes de masculinidad en los imaginarios de la mayor parte de los chicos adolescentes y crear, trabajar y difundir estos modelos no sólo permitiría ir erradicando la homofobia de los centros educativos,

sino que también sería un elemento que contribuiría a eliminar problemas sociales de importante calado como la violencia de género.

Sería entonces necesario que los y las estudiantes recibieran de forma obligatoria una formación que les permita comprender cómo el sistema sexo-género vigente en nuestra sociedad implica la discriminación de las mujeres y las minorías sexuales pero está socialmente construido. De este modo ellos y ellas, sea cual sea su sexo o su orientación sexual, pueden constituirse en agentes de cambio para construir una sociedad más igualitaria. Esta **formación en género** debería ser impartida **de forma transversal** en todas las asignaturas, pero también **en espacios específicos** como la asignatura de *Educación para la ciudadanía y los derechos humanos* o con la implantación de la asignatura *Papeles sociales de hombres y mujeres*. Para ello sería necesario que el propio cuerpo docente esté bien formado en estas cuestiones y en todo lo referente a la sexualidad de modo que se vean incorporadas a su tarea de enseñanza.

Si las diferencias culturales o la religión aparecen como elementos que en determinados casos facilitan la aparición de actitudes homófobas conviene dejar claro que los derechos humanos están por encima de las creencias religiosas y culturales y que, por tanto, **el derecho a una vida sin violencia y al libre desarrollo de la propia personalidad deben guiar la acción docente**, para proteger también a aquellos y aquellas adolescentes lesbianas, gays, bisexuales y transexuales que por cualquiera de estos motivos se encuentren con ambientes familiares homófobos.

Así mismo, sería conveniente **facilitar referentes cercanos de diversidad sexual**, no sólo entre el profesorado, sino también invitando a asociaciones LGBT a participar en actividades o charlas en los centros educativos ya que en ellas los y las estudiantes tienen la oportunidad de conversar con una persona abiertamente gay, lesbiana, bisexual o transexual.

La mayoría de estudiantes, dos tercios, se muestra respetuosa con la diversidad sexual, sin embargo, debido al miedo del contagio del estigma,

esta gran mayoría permite al tercio de personas que son homófobas que el ambiente de hostilidad hacia las personas LGBT sea el imperante en los centros educativos, normalizando con el silencio este tipo de agresiones y discriminaciones, de modo que se refuerza a los acosadores y se minimiza de nuevo a las víctimas. **En ningún caso se deben permitir las agresiones, burlas, comentarios e insultos de carácter homóforo**, ni por parte de los estudiantes ni por parte del profesorado. Un objetivo básico sería desterrar la utilización de insultos como “*maricón*”, “*bollera*” o “*travelo*” de las escuelas e institutos. Sería interesante **crear un clima de confianza y seguridad para los estudiantes LGBT** en los institutos haciendo que tanto el profesorado como el alumnado respetuoso con la diversidad sexual –al margen de su orientación sexual– **se visibilice** como tal y **se establezcan alianzas** en las que se ponga de manifiesto que la discriminación por orientación sexual nos afecta a todos y a todas, también a las personas heterosexuales y no sólo a los estudiantes LGBT, del mismo modo que el racismo es un problema de todos independientemente del color de nuestra piel y la igualdad de género es un objetivo (o debería serlo) para hombres y para mujeres.

8 ■ Bibliografía

- Borrillo, Daniel (2001) *Homofobia*. Barcelona: Bellaterra.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) (2004), *Barómetro de junio*. Estudio nº 2.568, Madrid: CIS.
- Eribon, Didier (2001) *Reflexiones sobre la cuestión gay*. Barcelona: Anagrama.
- Generelo, Jesús y Pichardo, José Ignacio (coord.) (2005) *Homofobia en el sistema educativo*. Madrid: Cogam.
- Generelo, Jesús; Pichardo, José Ignacio y Galofré, Guillem (coord.) (2006) *Adolescencia y sexualidades minoritarias*. Voces desde la exclusión. Madrid: Cogam.
- Gómez, Ana B. (2005) “El impacto de la homofobia y el bullying antigay en los/as jóvenes” en Generelo, Jesús y Pichardo, José Ignacio (coord.) (2005) *Homofobia en el sistema educativo*. Madrid: Cogam.
- ILGA Europa (2006) *La exclusión social de jóvenes lesbianas, gays, bisexuales y transexuales en Europa*. Bruselas: ILGA Europa.
- Durex (2005) *Informe Durex 2005*.
<http://www.durex.com/es/gss2005results.asp>
- Instituto Nacional de Estadística (INE)(2004) “¿Cuántos somos en casa? Cambios en la composición de los hogares” en *Cifras INE. Boletín informativo del Instituto Nacional de Estadística*. Núm. 6/2004. INE, Madrid.
- Kinsey, Alfred C.; Pomeroy, Wardell B. y Martin, Clyde E. (1948) *Sexual Behavior in the Human Male*. Philadelphia: W.B Saunders and Co.
- Martín, Dolores y Molinuevo, Belén “¿Cuál es el grado de aceptación de la diversidad sexual en nuestras escuelas?” en Generelo, Jesús y Pichardo, José Ignacio (coord.) (2005) *Homofobia en el sistema educativo*. Madrid: Cogam.
- Moreno, Octavio (2005) “Invisibilidad, falta de formación y escasez de materiales” en Generelo, Jesús y Pichardo, José Ignacio (coord.) (2005) *Homofobia en el sistema educativo*. Madrid: Cogam.

Anexo I. Cuestionarios

ENCUESTA SOBRE ADOLESCENCIA Y DIVERSIDAD SEXUAL

Te recordamos que esta encuesta es anónima y confidencial

Edad _____ Sexo : ☐ Chico ☐ Chica

Lugar de nacimiento (provincia/país) _____



Lugar de nacimiento de tus padres (provincia/país) _____

¿Cuál es tu religión? ☐ Ninguna ☐ Católica ☐ Musulmana ☐ Judía ☐ Otra, ¿cuál? _____

1. Referido a la orientación sexual homosexual:	Has escuchado o presenciado	Has realizado o utilizado	Te han dicho o hecho
Insultos: maricón, bollera, sarasa, tortillera, travelo...	☐	☐	☐
Hablar mal, comentarios negativos, rumores...	☐	☐	☐
Burlas, imitaciones, gestos...	☐	☐	☐
Amenazas.	☐	☐	☐
Tirar cosas, golpes, empujones...	☐	☐	☐
Palizas.	☐	☐	☐
Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar...	☐	☐	☐

2. ¿Conoces a personas que sean gays, lesbianas, bisexuales o transexuales?

	Gay	Lesbiana	Bisexual	Transexual
No conozco a nadie	☐	☐	☐	☐
Amistades cercanas	☐	☐	☐	☐
Compañeros/as del instituto	☐	☐	☐	☐
Conocidos	☐	☐	☐	☐
Familiares	☐	☐	☐	☐
Profesores/as	☐	☐	☐	☐
Personajes históricos y literarios	☐	☐	☐	☐
¿Cuáles?				
Personajes de la tele, cine, etc...	☐	☐	☐	☐
¿Cuáles?				
No entiendo la palabra	☐	☐	☐	☐

Si lo necesitas, en todas las preguntas puedes marcar más de una respuesta. Al terminar la encuesta dóblala por la línea de puntos, métela en el sobre para asegurar el anonimato y entrégala al tutor/a. Sólo será leída por el equipo investigador

3. ¿Qué te parece que una pareja de dos hombres muestre sus sentimientos en público de la misma manera que una pareja de hombre y mujer (besos, abrazos, caminar de la mano...)?

- ☐ Me parece mal, no deberían hacerlo.
☐ Me da asco verlo.
☐ Me da igual que lo hagan, pero no en público.
☐ Me parece bien.

5. ¿Crees que es correcto tratar con desprecio a personas a las que les gustan las personas de su mismo sexo?

- ☐ NO es correcto.
☐ SI es correcto.
☐ Depende del caso. ¿En que casos crees que sería correcto?

4. ¿Qué te parece que una pareja de dos mujeres muestre sus sentimientos en público de la misma manera que una pareja de hombre y mujer (besos, abrazos, caminar de la mano...)?

- ☐ Me parece mal, no deberían hacerlo.
☐ Me da asco verlo.
☐ Me da igual que lo hagan, pero no en público.
☐ Me parece bien.

6. ¿Si un profesor/a te dice que es homosexual...?

- ☐ Sería un motivo para burlarme de él/ella.
☐ Los/as gays, lesbianas, bisexuales, transexuales no deben ser profesores/as.
☐ Se lo diría a mi familia para que pusieran una queja en el instituto.
☐ Lo importante es que sea un buen profesor/a, no su orientación sexual.
☐ Me gustaría porque creo que podría aportarme mucho.

7.1. ¿Cómo crees que se trata en la familia a gays, lesbianas, bisexuales y transexuales?

- De forma más injusta ☐
 Como a todos los demás ☐
 De forma más favorable ☐

7.2. ¿Cómo crees que se trata en el instituto a gays, lesbianas, bisexuales y transexuales?

- De forma más injusta ☐
 Como a todos los demás ☐
 De forma más favorable ☐

7.3. ¿Cómo crees que se trata en la sociedad en general a gays, lesbianas, bisexuales y transexuales?

- De forma más injusta ☐
 Como a todos los demás ☐
 De forma más favorable ☐

8. Si tu compañero/a de al lado te dice que es gay, lesbiana, bisexual, transexual ¿cómo reaccionarías?

	Gay	Lesbiana	Bisexual	Transexual
Intentaría cambiarme de sitio	☐	☐	☐	☐
No haría nada, pero me sentiría un poco incómodo	☐	☐	☐	☐
No cambiaría mi actitud, todo seguiría igual	☐	☐	☐	☐
Sentiría más confianza con esa persona y la apoyaría	☐	☐	☐	☐
Intentaría ligar con esa persona	☐	☐	☐	☐

9. Si fueses o pensasen que eres gay, lesbiana, bisexual, transexual ¿Cuál crees que sería la reacción de...?

	Familia	Amistades	Profesorado	Compañeros
Me pegarían o darían una paliza	☐	☐	☐	☐
Me rechazarían	☐	☐	☐	☐
Ignorarían el tema	☐	☐	☐	☐
No sé cómo reaccionarían	☐	☐	☐	☐
Me apoyarían	☐	☐	☐	☐
Intentarían que cambiara	☐	☐	☐	☐

10. ¿De cuál de estos temas te gustaría saber más?

- ☐ Sexualidad ☐ Diversidad sexual (homosexualidad, lesbianismo, bisexualidad)
☐ Transexualidad ☐ Relaciones amorosas y/o de pareja ☐ Distintos modelos de familias
☐ Otros temas ¿Cuáles? _____

11. ¿Quién te gustaría que te diera información sobre estos temas de sexualidad y pareja?

- ☐ Madre / padre
☐ Hermanos/as u otros familiares
☐ Pareja
☐ Profesorado o personal del instituto
☐ Amistades y compañeros/as
☐ Televisión / radio / libros / revistas
☐ Internet
☐ Parroquia o grupo religioso
☐ Nadie
☐ Otros ¿Cuáles? _____

12. ¿Dónde consigues ahora la información sobre estos temas de sexualidad y pareja?

- ☐ Madre / padre
☐ Hermanos/as u otros familiares
☐ Pareja
☐ Profesorado o personal del instituto
☐ Amistades y compañeros/as
☐ Televisión / radio / libros / revistas
☐ Internet
☐ Parroquia o grupo religioso
☐ Nadie
☐ Otros ¿Cuáles? _____

13. Si algún compañero o compañera te dice que su padre es gay o su madre lesbiana, ¿qué harías?

- ☐ No me gusta que haya gente así y se lo haría saber.
☐ Se lo diría a todo el mundo para burlarme de él o ella.
☐ Dejaría de tener contacto con él o con ella.
☐ Seguiría teniendo mi amistad, pero le pediría que no lo dijera a nadie.
☐ No cambiaría nada de mi relación con esa persona.
☐ Agradecería que tuviese la confianza de decírmelo y le apoyaría si lo necesitase.

14. Marca con una X todos los ejemplos de esta lista que consideres que son familias:

- ☐ Una madre soltera y sus hijos.
☐ Un hombre divorciado con hijos casado con otra mujer con hijos.
☐ Una pareja de hombre y mujer sin hijos.
☐ Una pareja de mujeres y sus hijos que conviven sin casarse.
☐ Un niño acogido por un hombre.
☐ Una pareja de hombre y mujer con sus hijos.
☐ Una pareja de hombres casados sin hijos.
☐ Una persona que no tiene pareja y vive sola.

15. Normalmente sientes atracción física y amorosa:

- ☐ Siempre por chicos.
☐ La mayor parte de las veces por chicos y a veces por chicas.
☐ Por chicas y chicos por igual.
☐ La mayor parte de las veces por chicas y a veces por chicos.
☐ Siempre por chicas.
☐ No lo tengo claro.
☐ Prefiero no contestar a esta pregunta.

16. ¿Quieres añadir algún comentario?

ENCUESTA SOBRE ADOLESCENCIA Y DIVERSIDAD SEXUAL

Te recordamos que esta encuesta es anónima y confidencial

Edad: _____ Sexo: ☐ Chico ☐ Chica

Lugar de nacimiento (provincia / país): _____

Lugar de nacimiento de tus padres (provincia / país): _____

¿Cuál es tu religión? ☐ Ninguna ☐ Católica ☐ Musulmana ☐ Judía ☐ Otra, ¿cuál? _____



1. Referido a la orientación sexual homosexual:

Has escuchado
o presenciado

Has realizado
o utilizado

Te han dicho
o hecho

Insultos: maricón, bollera, sarasa, tortillera, travelo,

Hablar mal, comentarios negativos, rumores, ...

Burlas, imitaciones, gestos, ...

Amenazas.

Tirar cosas, golpes, empujones, ...

Palizas.

Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar, ...

2. ¿Conoces a personas que sean gays, lesbianas, bisexuales o transexuales?

Gay

Lesbiana

Bisexual

Transexual

No conozco a nadie.

Amistades cercanas.

Compañeros/as del instituto.

Conocidos.

Familiares.

Profesores/as.

Personajes históricos y literarios.

¿Cuáles?

Personajes de la tele, cine, etc.

¿Cuáles?

No entiendo la palabra.

Si lo necesitas, en todas las preguntas puedes marcar más de una respuesta.

Al terminar la encuesta dóblala por la línea de puntos, métela en el sobre para asegurar el anonimato y entrégala al profesor/a. Sólo será leída por el equipo investigador.

3. ¿Qué te parece que una pareja de dos hombres muestre sus sentimientos en público de la misma manera que una pareja de hombre y mujer (besos, abrazos, caminar de la mano, ...)?

☐ Me parece mal, no deberían hacerlo.

☐ Me da asco verlo.

☐ Me da igual que lo hagan, pero no en público.

☐ Me parece bien.

4. ¿Qué te parece que una pareja de dos mujeres muestre sus sentimientos en público de la misma manera que una pareja de hombre y mujer (besos, abrazos, caminar de la mano, ...)?

☐ Me parece mal, no deberían hacerlo.

☐ Me da asco verlo.

☐ Me da igual que lo hagan, pero no en público.

☐ Me parece bien.

5. ¿Crees que es correcto tratar con desprecio a personas a las que les gustan las personas de su mismo sexo?

☐ NO es correcto.

☐ SI es correcto.

☐ Depende del caso. ¿En qué casos sería correcto?

6. ¿Si un profesor/a te dice que es homosexual...?

☐ Sería un motivo para burlarme de él/ella.

☐ Los/as gays, lesbianas, bisexuales, transexuales no deben ser profesores/as.

☐ Se lo diría a mi familia para que pusieran una queja en el instituto.

☐ Lo importante es que sea un buen profesor/a, no su orientación sexual.

☐ Me gustaría porque creo que podría aportarme mucho.

7.1. ¿Cómo crees que se trata en la familia a gays, lesbianas, bisexuales y transexuales?

De forma más injusta ☐

Como a todos/as las demás ☐

De forma más favorable ☐

7.2. ¿Cómo crees que se trata en el instituto a gays, lesbianas, bisexuales y transexuales?

De forma más injusta ☐

Como a todos/as las demás ☐

De forma más favorable ☐

7.3. ¿Cómo crees que se trata en la sociedad en general a gays, lesbianas, bisexuales y transexuales?

De forma más injusta ☐

Como a todos/as las demás ☐

De forma más favorable ☐

8. Si tu compañero/a de al lado te dice que es gay, lesbiana, bisexual, o transexual, ¿cómo reaccionarías?

	Gay	Lesbiana	Bisexual	Transexual
Intentaría cambiarme de sitio.	☐	☐	☐	☐
No haría nada, pero me sentiría un poco incómodo/a	☐	☐	☐	☐
No cambiaría mi actitud, todo seguiría igual.	☐	☐	☐	☐
Sentiría más confianza con esa persona y la apoyaría.	☐	☐	☐	☐
Intentaría ligar con esa persona.	☐	☐	☐	☐

9. Si fueses o pensasen que eres gay, lesbiana, bisexual, o transexual, ¿cuál cree que sería la reacción de...?

	Familia	Amistades	Profesorado	Compañeros/as
Me pegarían o darían una paliza.	☐	☐	☐	☐
Me rechazarían.	☐	☐	☐	☐
Ignorarían el tema.	☐	☐	☐	☐
No sé cómo reaccionarían.	☐	☐	☐	☐
Me apoyarían.	☐	☐	☐	☐
Intentarían que cambiara.	☐	☐	☐	☐

10. ¿De cuál de estos temas te gustaría saber más?

- ☐ Sexualidad
 ☐ Diversidad sexual (homosexualidad, lesbianismo, bisexualidad)
 ☐ Transexualidad
 ☐ Relaciones amorosas y/o de pareja
 ☐ Distintos modelos de familias
 ☐ Otros temas, ¿cuáles? _____

11. ¿Quién te gustaría que te diera información sobre estos temas de sexualidad y pareja?

- ☐ Madre / padre.
☐ Hermanos/as u otros familiares.
☐ Pareja.
☐ Profesorado o personal del instituto.
☐ Amistades y compañeros/as.
☐ Televisión / radio / libros / revistas.
☐ Internet.
☐ Parroquia o grupo religioso.
☐ Nadie.
☐ Otros ¿Cuáles? _____

12. ¿Dónde consigues ahora la información sobre estos temas de sexualidad y pareja?

- ☐ Madre / padre.
☐ Hermanos/as u otros familiares.
☐ Pareja.
☐ Profesorado o personal del instituto.
☐ Amistades y compañeros/as.
☐ Televisión / radio / libros / revistas.
☐ Internet.
☐ Parroquia o grupo religioso.
☐ Nadie.
☐ Otros ¿Cuáles? _____

13. Si algún compañero o compañera te dice que su padre es gay o su madre lesbiana, ¿qué harías?

- ☐ No me gusta que haya gente así y se lo haría saber.
☐ Se lo diría a todo el mundo para burlarme de él o ella.
☐ Dejaría de tener contacto con él o con ella.
☐ Seguiría teniendo mi amistad, pero le pediría que no lo dijera a nadie.
☐ No cambiaría nada de mi relación con esa persona.
☐ Agradecería que tuviese la confianza de decírmelo y le apoyaría si lo necesitase.

14. Marca con una X todos los ejemplos de esta lista que consideres que son familias:

- ☐ Una madre soltera y sus hijos/as.
☐ Un hombre divorciado con hijos casado con otra mujer con hijos.
☐ Una pareja de hombre y mujer sin hijos/as que conviven sin casarse.
☐ Una pareja de mujeres y sus hijos/as.
☐ Un niño acogido por un hombre.
☐ Una pareja de hombre y mujer con sus hijos/as.
☐ Una pareja de hombres casados sin hijos.
☐ Una persona que no tiene pareja y vive sola.

15. Normalmente sientes atracción física y amorosa:

- ☐ Siempre por chicos.
☐ La mayor parte de las veces por chicos y a veces por chicas.
☐ Por chicas y chicos por igual.
☐ La mayor parte de las veces por chicas y a veces por chicos.
☐ Siempre por chicas.
☐ No lo tengo claro.
☐ Prefiero no contestar a esta pregunta.

16. ¿Quieres añadir algún comentario?

Anexo II. Cartas de presentación estudiantes y familiares

Lee esta hoja informativa y guárdala para entregarla a tu madre, padre o tutor/a

El Ayuntamiento de Coslada, que siempre se ha caracterizado por su preocupación por promover la igualdad y luchar contra la violencia y la discriminación en cualquiera de sus formas, está realizando un estudio sobre actitudes ante la diversidad sexual en el municipio a través de la Concejalía de Mujer y Políticas de Igualdad. Esta investigación se lleva a cabo en el ámbito de los institutos de educación secundaria y están invitados a participar no sólo los y las estudiantes, sino también sus madres y padres, familiares y profesorado.

Por primera vez en España se lleva a cabo una investigación de este tipo y tu voz y participación son fundamentales. Te invitamos a responder con sinceridad ya que en todos los casos los datos que reciba el equipo investigador serán totalmente **anónimos** y **confidenciales**. Esperamos conocer tus opiniones a través de los cuestionarios que aquí te presentamos. Un saludo,



Nuria Fernández Sotos. Concejala de Mujer e Igualdad

*** Estudiantes –**

Si eres estudiante de secundaria, rellena el cuestionario adjunto, te tomará unos 10-20 minutos. Al acabar lo entregas en un sobre cerrado a la profesora o profesor encargado (en ningún caso nadie del instituto leerá tus respuestas, sólo el equipo investigador). Puedes marcar más de una respuesta en las preguntas que necesites. Si tienes alguna duda o no entiendes alguna pregunta, pregunta a tu tutor o tutora.

*** Padres, madres, familiares, tutores –**

Pueden participar en este estudio los familiares de los y las adolescentes rellenoando el cuestionario que se encuentra en la siguiente dirección de internet:

www.plazamayor.net/familias

En el cuestionario que rellene por internet le pedirán el código que aparece en la parte superior de esta hoja. Además, también puede participar en las reuniones o grupos de discusión de familiares que se llevaran a cabo los siguientes días y horas en las instalaciones del CIDAM (Pza. Dolores Ibárruri, 1):

Jueves, 23 de noviembre 11h / Jueves, 23 de noviembre 19h / Martes, 28 de noviembre 19h

Si desea participar en uno de estos grupos, se puede poner en contacto con nosotros en la dirección web o número de teléfono que aparece al final de este texto.

*** Adolescentes no heterosexuales –**

Si te atraen las personas de tu mismo sexo, te invitamos a darnos tu opinión y compartir tu experiencia de forma totalmente confidencial en el cuestionario que aparece en la siguiente página web:

www.plazamayor.net/adolescentes

En el cuestionario que rellenes por internet te pedirán el código que aparece en la parte superior de esta hoja.

Para cualquier duda o consulta pueden ponerse en contacto con el equipo de investigación a través de la siguiente dirección de correo electrónico o teléfono:

estudiocoslada@gmail.com

91 669 61 20 (Iván Ortega)

¡Gracias por tu colaboración!

Lee esta hoja y guárdala para entregarla
a tu madre, padre o tutor/a.

Código: 02 _____



El Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana, en su constante labor promoviendo políticas en favor de la igualdad y en su lucha contra la discriminación en cualquiera de sus formas, colabora en un estudio nacional sobre actitudes ante la diversidad sexual en el que participan las Concejalías de Educación, Juventud, Mujer y Políticas de Igualdad de este Ayuntamiento.

Esta investigación se lleva a cabo en el ámbito de los Centros de Educación Secundaria del municipio, por lo que la investigación incluye al alumnado, familias y profesorado.

Para que la investigación se desarrolle con rigor y los resultados sean fiables, es necesario que la muestra sea representativa, por lo que se necesita la colaboración de todos los sectores implicados, invitándoles a responder los cuestionarios con sinceridad ya que en todos los casos, los datos que reciba el equipo investigador serán totalmente anónimos y confidenciales.

Esperando que la investigación proporcione nuevas propuestas, gracias a las opiniones de las Comunidades Educativas participantes, reciba un cordial saludo.

Estudiantes

Si eres estudiante de secundaria, rellena el cuestionario adjunto, te tomará unos 10-20 minutos. Al acabar lo entregas en un sobre cerrado a la profesora o profesor encargado (en ningún caso nadie del centro leerá tus respuestas, sólo el equipo investigador). Puedes marcar más de una respuesta en las preguntas que necesites. Si tienes alguna duda o no entiendes alguna pregunta, pregunta al profesor o profesora.

Adolescentes no heterosexuales

Si te atraen las personas de tu mismo sexo, te invitamos a darnos tu opinión y compartir tu experiencia de forma totalmente confidencial en el cuestionario que aparece en la siguiente página web.

www.plazamayor.net/adolescentes

En el cuestionario que rellenes por internet te pedirán el código que aparece en la parte superior de esta hoja.

Familias: madres, padres, familiares o tutoras/es.

Pueden participar en este estudio los familiares de los y las adolescentes relleno el cuestionario adjunto, introduciéndolo en el sobre, cerrándolo y haciéndolo llegar al centro de enseñanza.

Asimismo, si lo desea, puede relleno el cuestionario directamente en internet en la siguiente dirección:

www.plazamayor.net/familias

en este caso, devuelva el sobre vacío, indicando en el exterior INTERNET.

En cualquier caso, el código que se le solicita tanto en internet como en la encuesta es el que aparece en la parte superior de esta hoja.

Además, si lo desea, puede participar en la reunión que se realizará en la última semana de Enero por la tarde en San Fernando de Maspalomas.

Para participar en estas jornadas, se puede poner en contacto con nosotros en la dirección web o número de teléfono que aparece al final de este texto.

Para cualquier duda o consulta pueden ponerse en contacto con el equipo de investigación a través de la siguiente dirección de correo electrónico o teléfono.

estudiosbartolome@colectivogama.com

928 77 62 44 (Pedro Rodríguez)

¡Gracias por tu colaboración!

Anexo III. Carta para el profesorado



ENCUESTA SOBRE ADOLESCENCIA Y DIVERSIDAD SEXUAL

Carta explicativa para el profesorado

Estimado profesor o profesora: esta encuesta forma parte de la investigación que, promovida por la Concejalía de Mujer e Igualdad del Ayuntamiento de Coslada, pretende averiguar las actitudes de los adolescentes hacia la diversidad afectivo-sexual. Los resultados de la misma serán difundidos entre los centros educativos del municipio y sin duda constituirán un instrumento útil al planificar actividades adecuadas para abordar la diversidad sexual en

las aulas.

El equipo investigador quiere agradecerle especialmente su colaboración en la distribución y recogida de los datos. A continuación hemos preparado unas pequeñas **instrucciones** para llevar a cabo esta tarea:

* El tiempo necesario para rellenar el cuestionario es de entre 10 y 20 minutos, dependiendo del estudiante.

* Se entregará a cada alumno y alumna tres documentos:

- La hoja de presentación de la encuesta. Debe ser leída por los estudiantes y, posteriormente, llevarla a casa para entregarla a su familia. En esta carta se invita a padres, madres y tutores a dar su opinión a través de internet. También los alumnos y alumnas no heterosexuales tienen la opción de rellenar un cuestionario específico que puede ser completado por internet tranquilamente en casa.
- El cuestionario. Debe ser leído y completado de forma individual por las y los estudiantes.
- Un sobre en el que deberán guardar la encuesta una vez completada, cerrarlo y entregarlo al profesor/a.

Una vez van concluyendo la encuesta los alumnos/as, se deben incluir todos los sobres y los documentos sobrantes en el sobre grande en el que se ha entregado al profesor o profesora responsable todo el material.

Es importante insistir a los alumnos y alumnas en que la encuesta es anónima y confidencial: nadie del instituto va a leer las respuestas, sólo las personas del equipo investigador, que no residen en Coslada. Es imposible identificar a ningún estudiante ya sus datos de edad, sexo y aula se corresponden con un código y no se recoge ningún dato que les identifique (nombre, apellidos, correo...). Los sobres que le entreguen los alumnos/as deben permanecer cerrados. Hay que recordar a los alumnos y alumnas que no deben mirar lo que responden los compañeros/as mientras rellenan el cuestionario.

En todas las respuestas se pueden elegir varias casillas al responder.

Posibles dudas de las/los estudiantes:

Pregunta 1: Se pueden elegir varias respuestas en cada uno de los ítem del cuestionario: por ejemplo, respecto a los insultos, se puede elegir que se han escuchado, que se han realizado, y que te los han dicho o hecho.

Pregunta 2: Si algún estudiante no conoce el significado de alguna de las palabras (gays, lesbianas, bisexuales, transexuales), puede marcar la última opción: «no entiendo la palabra»

Pregunta 7: Se trata de explicar cómo creen que se trata a las personas homosexuales, bisexuales y transexuales en la familia, en el instituto y en la sociedad en general. En esta última pregunta (7.3.) al hablar de «la sociedad en general» se refiere a cuestiones genéricas: a la hora de encontrar trabajo, en los medios de comunicación, etc.

Preguntas 8 y 9: Hay que responder en cada una de las columnas independientemente y se pueden elegir varias respuestas en cada una de ellas. Por ejemplo, en la pregunta 9: «Si pensasen que eres gay, ¿cómo crees que reaccionaría tu familia? (escoger una de las respuestas); cómo reaccionarían tus amistades (escoger una de las respuestas); cómo reaccionaría el profesorado (escoger una de las respuestas) y cómo reaccionarían tus compañeros (escoger una de las respuestas).

Para cualquier duda o consulta pueden ponerse en contacto con el equipo de investigación a través de la siguiente dirección de correo electrónico o teléfono:

estudiocoslada@gmail.com

91 669 61 20 (Iván Ortega)

¡Gracias por tu colaboración!



Anexo IV. Descripción de la muestra

Entrevistas válidas por municipio:

	Frecuencia	Porcentaje
Coslada	3.033	65,3%
San Bartolomé de Tirajana	1.610	34,7%
Total	4.643	100,0%

Entrevistas válidas por institutos de educación secundaria:

	Frecuencia	Porcentaje
Alberti	258	5,6%
Berlanga	594	12,8%
Braille	210	4,5%
Cañada	519	11,2%
Catalán	381	8,2%
Falla	478	10,3%
Moliner	593	12,8%
Amurga	446	9,6%
Faro	434	9,3%
Támara	220	4,7%
Aguañac	227	4,9%
Pancho Guerra	176	3,8%
Tunte	61	1,3%
C. Adultos	46	1,0%
Total	4.643	100,0%

Entrevistas válidas por curso:

	Frecuencia	Porcentaje
1 ESO	853	18,4%
2 ESO	718	15,5%
3 ESO	988	21,3%
4 ESO	783	16,9%
1 Bachillerato	575	12,4%
2 Bachillerato	460	9,9%
Garantía Social	64	1,4%
Grado Medio	179	3,9%
Otros	23	0,5%
Total	4.643	100,0%

Entrevistas válidas por edad:

	Frecuencia	Porcentaje
No contesta	164	3,5%
11 años	31	0,7%
12 años	511	11,0%
13 años	617	13,3%
14 años	759	16,3%
15 años	771	16,6%
16 años	767	16,5%
17 años	662	14,3%
18 años	259	5,6%
19 años	102	2,2%
Total	4.643	100,0%

Entrevistas válidas por sexo:

	Frecuencia	Porcentaje
Hombre	2.182	47,0%
Mujer	2.328	50,1%
No contesta	133	2,9%
Total	4.643	100,0%

Entrevistas válidas por confesión religiosa:

	Frecuencia	Porcentaje
Adventista	51	1,1%
Ateo/a	7	0,2%
Budista	15	0,3%
Católica	2.831	61,0%
Hindú	28	0,6%
Judía	7	0,2%
Musulmana	87	1,9%
Ninguna	1.095	23,6%
Ortodoxa	68	1,5%
Otra: no específica	8	0,2%
Otras cristianas	50	1,1%
Otras: varias	45	1,0%
No sabe/No contesta	351	7,6%
Total	4.643	100,0%

Entrevistas válidas por lugar de nacimiento:

	Frecuencia	Porcentaje
Alemania	25	0,5%
Argentina	15	0,3%
Austria	4	0,1%
Bélgica	4	0,1%
Bolivia	4	0,1%
Brasil	4	0,1%
Bulgaria	4	0,1%
Colombia	24	0,5%
Cuba	16	0,3%
Chile	4	0,1%
China	10	0,2%
Dinamarca	1	0,0%
Ecuador	29	0,6%
Eslovaquia	3	0,1%
Resto de España	451	9,7%
Estados Unidos	3	0,1%
Filipinas	1	0,0%
Finlandia	2	0,0%
Francia	2	0,0%
Grecia	1	0,0%
Holanda	6	0,1%
Hungría	3	0,1%
India	6	0,1%
Irak	1	0,0%
Irlanda	3	0,1%
Italia	5	0,1%
Las Palmas	1.167	25,1%
Lituania	1	0,0%
Madrid	2.255	48,6%
Marruecos	17	0,4%
México	2	0,0%
Moldavia	6	0,1%
Noruega	3	0,1%
Paraguay	2	0,0%
Perú	10	0,2%
Polonia	5	0,1%
Portugal	1	0,0%
Reino Unido	12	0,3%
República Checa	2	0,0%
República Dominicana	8	0,2%
Rumanía	169	3,6%
Sáhara	1	0,0%
Senegal	2	0,0%
Suecia	6	0,1%
Suiza	2	0,0%
Ucrania	2	0,0%
Uruguay	5	0,1%
Venezuela	2	0,0%
No contesta	332	7,2%
Total	4.643	100,0%

Entrevistas válidas por lugar de nacimiento padres:

	Frecuencia	Porcentaje
África	1	0,0%
Alemania	52	1,1%
Argentina	30	0,6%
Austria	4	0,1%
Bélgica	10	0,2%
Bolivia	6	0,1%
Brasil	9	0,2%
Bulgaria	6	0,1%
Colombia	27	0,6%
Croacia	3	0,1%
Cuba	20	0,4%
Chile	9	0,2%
China	19	0,4%
Dinamarca	1	0,0%
Ecuador	30	0,6%
El Salvador	1	0,0%
Eslovaquia	3	0,1%
Resto de España	1.645	35,4%
Estados Unidos	1	0,0%
Filipinas	7	0,2%
Finlandia	2	0,0%
Francia	12	0,3%
Gran Bretaña	1	0,0%
Grecia	1	0,0%
Guinea Ecuatorial	1	0,0%
Holanda	17	0,4%
Hungría	2	0,0%
India	28	0,6%
Irak	1	0,0%
Irán	3	0,1%
Irlanda	7	0,2%
Italia	9	0,2%
Japón	3	0,1%
Las Palmas	750	16,2%
Libia	1	0,0%
Lituania	1	0,0%
Madrid	1.091	23,5%
Marruecos	61	1,3%
México	2	0,0%
Moldavia	6	0,1%
Mónaco	1	0,0%
Noruega	5	0,1%
Palestina	1	0,0%
Paraguay	3	0,1%
Perú	12	0,3%
Polonia	7	0,2%
Portugal	9	0,2%
Reino Unido	18	0,4%
República Checa	3	0,1%
República Dominicana	11	0,2%
Rumanía	163	3,5%
Rusia	1	0,0%
Sáhara	3	0,1%
Senegal	2	0,0%
Siria	1	0,0%
Sudáfrica	1	0,0%
Suecia	7	0,2%
Suiza	10	0,2%
Ucrania	1	0,0%
Uruguay	11	0,2%
Venezuela	3	0,1%
No contesta	487	10,5%
Total	4.643	100,0%